Información magisterial en la correspondencia de Holmer y Mitxelena (1955-1956)

JOSÉ MARÍA SATRÚSTEGUI *

La culminación del curso de doctorado con el resultado satisfactorio del último examen en Madrid, y el reto autoimpuesto de desarrollar la tesis en un plazo de tiempo más bien escaso, son los motivos que acaparan el interés primordial de Luis Mitxelena en la agenda personal del año 1955. Este objetivo no le impide, sin embargo, seguir atendiendo a otros compromisos puntuales impuestos por las circunstancias. Asistió al Congreso de Onomástica de Salamanca presentando un trabajo en colaboración con el académico navarro A. Irigaray, analizó inscripciones aquitanas, y publicó el estudio del catecismo vizcaíno de Betolaza, entre otras actividades constatadas.

Llama poderosamente la atención ya en este periodo de formación universitaria la asombrosa cultura idiomática que revela la correspondencia. Si las alusiones al ibérico, al georgiano o al gaélico, por citar sólo algunos ejemplos, figuraban ya en las cartas anteriores, ahora se refiere al esfuerzo que le ha supuesto el estudio del indio antiguo para los exámenes de Madrid, y muestra interés por las lenguas amerindias con motivo de la expedición científica de Holmer a Colombia para estudiar el *chocó*.

A título anecdótico, aparece una información curiosa de primera mano cuando el lingüista sueco se refiere a una gramática del idioma *katío* cuyo autor, un misionero carmelita, aprecia determinadas correspondencias con el vascuence. La noticia despierta el interés de Mitxelena, quien recaba del amigo la ficha bibliográfica correspondiente, sin que la publicación llegara en ningún momento a manos del renteriano. Realmente, hay en el texto algunas breves alusiones a la lengua vasca. Refiriéndose, por ej., a la carencia de acento prosódico en aquel idioma, formula el autor este comentario: "No debe nadie extrañarse de esta particularidad del katío, de carecer de acento

* De la Academia de la Lengua Vasca, Euskaltzaindia.

prosódico; el euzkera, lengua antigua y aglutinante, como él, ofrece la misma particularidad, comprobada por los más sabios lingüistas". El énfasis del aspecto vascológico, sin embargo, corresponde al censor religioso del trabajo que rubricó la preceptiva licencia para su publicación. El documento oficial que figura al final del libro, dice lo siguiente:

> "Pertenece al grupo de las llamadas aglutinantes. Encasillarla en la familia correspondiente es obra de los peritos. Sólo una observación me permito y es advertir que con toda probabilidad no existe otra lengua que más se parezca, tanto en el léxico como en la gramática, al idioma katío, que el vasko, si bien éste es más perfecto y complicado. Y esta observación puede tener su interés tanto etnológico como lingüístico, por ser el euzkera una lengua **isla**, como la llaman, el rompecabezas de los filólogos, a la cual no le han encontrado aún no ya una hermana, pero ni siquiera otra que en algo se le asemeje. Sería en verdad curioso que se encontraran relaciones entre una lengua tan primitiva como es el vasko, refugiada en un rincón de Europa, y el katío, la lengua de estos aborígenes cuya existencia se remonta al nacimiento del tiempo[1]".

La climatología tropical afectó seriamente a la salud del investigador sueco, lo que le obligó a acortar la estancia prevista en principio para realizar el estudio. De regreso a Europa sigue aquejado por las secuelas de aquella afección, aunque ello no le impidió trasladarse por Navidad del mismo año al País Vasco, con el inconveniente añadido de tener que viajar por tierra al verse privado del servicio de barco por aquellas fechas.

EUSKALTZAINDIA EN 1956

Cabe destacar en 1956 algunos hechos interesantes que significaron la salida efectiva de los cuarteles de invierno para la Academia vasca de la posguerra. Mitxelena lo resume lacónicamente con estas palabras: "La Academia ha empezado a andar[2]". El optimismo del informante se basaba en la confluencia de datos sintomáticos que rompieron en su día el estigma del inmovilismo atávico impuesto por las circunstancias: la publicación de la revista *Euskera*, y la celebración del primer Congreso de Aránzazu.

Estos hechos puntuales son fruto de actuaciones previas que propiciaron el clima de distensión en el aparato oficial de la represión y de la censura durante el franquismo. Euskaltzaindia había organizado algunos actos públicos en favor de la lengua vasca con la finalidad de darse a conocer y difundir la información de sus actuaciones. Cabe destacar por su resonencia social la

[1] Firma la licencia Fr. Joaquín de la Sda. Familia, cuyo nombre civil es Joaquín Pérez de Zabalza, navarro, natural de Lizasoain. Habiendo sido Superior Provincial de la Orden en su tierra, dedicó la mayor parte del ministerio al apostolado misionero en Colombia.

[2] Referencia del día 4 de noviembre de 1956. Comenta también al científico sueco el acuerdo de la Academia de encomendarle la edición corregida y aumentada del Diccionario de Azkue, que le brindaba la oportunidad de dedicarse exclusivamente a tareas lingüísticas sin perder tanto tiempo en la enseñanza, según su propio comentario.

Fiesta Vasca que tuvo lugar en el Teatro Arriaga de Bilbao el 10 de junio de 1956[3]. Los actos folclóricos fueron acompañados en el programa con sendas disertaciones de los académicos Antonio Arrue y Luis Mitxelena. El abogado donostiarra glosó brevemente en euskera las excelencias de nuestra lengua milenaria para aconsejar al público en general, y a las madres de familia en particular, su utilización en el ámbito doméstico. Mitxelena en la lengua de Cervantes adoptó un tono contemporizador con el nutrido palco de autoridades asistentes elogiando a la persona y la obra del vizcaíno R. M. de Azkue, para incidir luego en los objetivos encomendados por las diputaciones a la Institución académica, y resaltó el proyecto de la reedición del *Diccionario.*

Refiriéndose a la misión tutelar de Euskaltzaindia, hizo extensiva a todo el Pueblo Vasco la labor de promocionar el cultivo de su idioma, en estos términos:

> "La Academia, por su misma naturaleza, es más bien un órgano director. Todos sabemos cuál es y debe ser. El motor somos todos, somos vosotros y nosotros, los que nos hemos reunido aquí y los que no están aquí corporalmente presentes. De este entusiasmo que tan hermosos frutos ha producido el día de hoy podemos esperar mucho para el futuro. La Academia sólo puede prometer que hará lo posible para mantenerse a la altura de vuestro entusiasmo[4]".

Son los primeros indicios de una nueva etapa en la historia de la Euskaltzaindia con el impulso de los académicos de reciente incorporación, que trataban de imprimir otro ritmo a las actuaciones un tanto testimoniales en el entorno de las restricciones políticas del momento.

1 *Euskera.* Superado el escollo legal que retenía la edición del órgano oficial de la Academia vasca, el permiso se materializó en tres números de la revista *Euskera* en 1956. El primer número de sólo 48 páginas respeta la maquetación y el tono coloreado de la cubierta tradicional anterior al 36. Un elenco de lujo configura el selecto plantel de colaboradores, por este orden: S. Altube, L. Villasante, L. Michelena, A. Tovar, R. Lafon, M. Lekuona, A. Irigaray y el joven A. Irigoyen.

La segunda entrega de 80 páginas incluye un extenso trabajo lexicográfico de Villasante sobre *Gero* de Axular y otro artículo de B. Garro, con el texto de las disertaciones de M. Lekuona en San Sebastián y las indicadas de Arrue y Mitxelena en Bilbao. Se diseña la nueva cubierta de la revista con la enseña de la Institución sobre fondo sobrio de tono crema que ha persistido hasta ahora. Se supone que por imperativos legales, varios trabajos van acompañados de sus correspondientes resúmenes, *laburkuntzak,* firmados por iniciales que no corresponden al nombre de cada autor.

El tercer volumen contabiliza 200 páginas y recoge los trabajos presentados al Primer Congreso de Aránzazu, el acontecimiento cultural más destaca-

[3] "Bilbon, aurtengo bagillaren amarrean Euskaltzaindiak Arriaga teatroan jaialdi bat antolatu zuen, dantza, kantu ta teatrozkoa; itzaldi bi ere egin zirelarik. Bezperan batzarra izan zuen bere etxean eta goizean Kalzadetako komentu batean meza bat "*Lagun arteko meza"* irakurri ta kantaturik". (*Euskera* I, 1956, 117. or.)

[4] Cf. *Euskera* I, 1956, pág. 121)

EUSKERA

Euskaltzaindia'ren lan eta agiriak
Trabajos y actas de la Academia de la Lengua Vasca
Travaux et actes de L'Académie de la Langue Basque

AURKIBIDEA - SUMARIO

S. de Altube. — *Literatur - Euskera* 9
L. Villasante. — *Acerca de sintaxis vasca* 19
L. Michelena. — *Echaenue* 29
A. Tovar. — *La Etimología Vasca de Abarca* 93
R. Lafon. — *Corrections et Additions Aux Dictionnaires D'Azcue et du P. Lhande* 96
M. Lecuona. — *Deikia Izenelan* 31
A. Irigaray. — *Noticia del Estado Lingüístico de Navarra en 1935* 41
A. Irigoyen. — *Aportaciones al Diccionario Vasco* 47

I

1956

ble del año en el panorama emergente de las letras vascas. La iniciativa partió del padre Villasante, quien había sugerido en sesión académica del día 23 de marzo de 1956 la conveniencia de organizar un congreso en la emblemática residencia franciscana con motivo del jubileo del santuario[5]. No era la primera vez que Villasante solicitaba la celebración de un acto académico en la línea de acercamiento a la Comunidad religiosa. Ya un año antes Euskaltzaindia se había reunido en el convento de Oñati respondiendo a otra invitación basada entonces en la sensibilidad vasca que mostraban los religiosos[6].

Aquella primera reunión de Aránzazu se presta a varias lecturas. Desde el punto de vista político significa la superación de las dificultades administrativas que paralizaban cualquier iniciatica cultural de carácter público con referencia a temas vascos. A nivel social fue una novedad acogida con interés por el pueblo que albergaba el miedo a la represión, abriendo así una tímida vía a futuras iniciativas. Para la propia Academia fue una experiencia aperturista que venía a romper la rutina del funcionamiento en círculo cerrado y el exponente de nuevas orientaciones que acercaría su labor al ciudadano interesado por la lengua.

No asistieron, por razones obvias, los miembros de la vertiente continental de los Pirineos y tampoco otros autores residentes en Francia. A. Urrestarazu y José Luis Álvarez hicieron llegar por escrito a los reunidos sus puntos de vista. La necesaria y urgente adecuación de la lengua vasca para asumir el reto de convertirla en lenguaje cultural, es la preocupación prin-

[5] "Aita Villasantek Arantzazuko Jubileo urtea dela ta, ia Euskaltzaindiak batzar moduko bat egin dezaken jai bat antolatuz eskatzen du. Aztertuko da asmo au." (1956. 23. or.)

[6] "Aita Villasantek itzez eskatu zuen Arantzazuko komentuan egiteko batzar bat, ango prailleen euskaltzaletasunaren begirapenez. Egin bedi urrengoa an datorren illeko 29an." (1955.IV.29)

cipal del mensaje de Urrestarazu[7]. Txillardegi se refiere a la pérdida preocupante del euskera, señala los obstáculos que encuentra en el camino, y deplora la anarquía de los vascos en la utilización personalizada y excluyente del propio idioma local. Propone adecuar, unificar y completar la lengua vasca[8].

Se trata de cuestiones básicas que recogen el sentir general de las personas sensibilizadas con la alarmante situación del idioma autóctono. Quizá por eso, la exposición aislada de alguna ponencia en castellano durante el Congreso creó malestar en un sector de los asistentes y motivó la dura denuncia de Valentín Aurre, que ha pasado a la historia de aquella reunión[9].

Las conclusiones se recogen en seis puntos entre los que figura la satisfacción por el importante trabajo de Antonio Zavala en la recopilación de textos de poesía popular, extensiva a los franciscanos de Aránzazu en la parte que les corresponde.

Se constata por entonces el protagonismo incuestionable de Alfonso Irigoyen en las actividades de la Institución. Prácticamente lleva en solitario el trabajo burocrático y la atención de la sede de Bilbao, con el reconocimiento sumamente elogioso de su labor desinteresada y el agradecimiento expreso de la Academia que, finalmente, acuerda asignarle una contraprestación económica como empleado. Llama poderosamente la atención el cúmulo de atribuciones estables y transitorias que Euskaltzaindia le confiere en una sola sesión: archivero, secretario, tesorero y encargado de otros asuntos sin especificar. Hay que advertir para aviso de navegantes, que la información no corresponde a ninguna de las actas anónimas de esa época susceptible de versiones interesadas, sino que la firman el secretario Nazario Oleaga y vicepresidente en funciones Ángel Irigaray[10].

[7] Urrestarazuk Paristik bidalitako gutun irekian honako hau esaten da, besteak beste: "Euskerak bizi bear du. Mintzaera bat bizi dedin, beti baño gero ta areago, kulturazko mintzaira izan bear; ezinbesteko baldintza. Kulturazkoa izateko izkuntza ori, Munduan erabiltzen eta erabilliko diran giza-adimenaren ezaupide guztiak ikasteko, irakasteko, adierazteko ta idazteko bide izan bear du. Orixe bada gure xederik aundiena." Eta geroxeago honela dio: "Egunen batean, Yainkoak daki noiz, gure herriaren eskuetan izango da gure ikasketa guztiak antolatzeko almena, ta ordurako egitaraua gerturik edukitzea dagokigu". (*Euskera* I, 1956, 295-296. or.)

[8] "Gaur, nere ustez, bitara bil ditzakegu egin ditezken gauzak: 1) Gutxiengo edo minoria bat gertu, eta 2) Euskara gaitu, batu eta osatu." Pozez ikusten du Euskaltzaindiaren berpiztea, eta bi eginkizun nagusi ikusten dizkio une hartan: "1) Alegiñak bere babesean zuzendu eta 2) Bere aipu guziarekin, eta, ofizialki euskeraren batasuna zeaztu, ta euskera "pertsonala" ta euskal berrikeri guziak ezetsi ta kondenatu." (*Euskera I,* 1956, 245-250. or.)

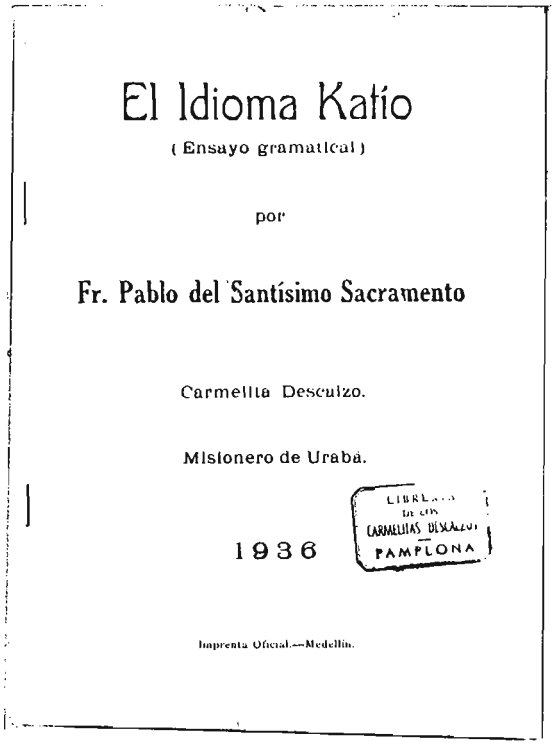
[9] "Urrunetik etorri naz zeuon artera ta ikusi dot euskerea eztala gauza edozer gai erabilteko ta biotzean arantza zorrotz bat eroango dot batzar onetati, da danori diñotsuet aurrean gure euskelzaletasuna egizkoa eztala. Esan dot." (*Euskera* I, 1956, 245. or.)

[10] "Urrengo aitatu da, Alfonso Irigoyen, gutunzaintzan eta diruzaintzan Gorostiaga ta Maidagan jaunari lagunduz, Euskaltzaindiaren alde egiten dauzan lan neketsuak. Lan ori orain arte doan egin dau. Baina batzarkide guztien eritxiz ezta egoki au. Eta berau dala -ta, Irigoyen jaun ori, Gutuntzaintza, Diruzaintza, Idazkaritza eta beste Euskaltzaindi arazoetako langille izentatzea erabaki da. Bere lan saria urtean lau milla laurleko iru-ilabeteka ordainduta bedi. Lan orduak, ordu bete goizean al-dala amabietatik ordu batetara ta arratsaldean beste ordu bete al-dala iruretatik lauretara. Ganera Euskaltzaindiaren arazoetan eginiko joan etorrietan eta beste edozelan eralgi dauana ordaindu bekio; eta bardin Euskaltzaindi-geleak atonduteko aurreratu dauena. Baita bein-beineko, Gorostiaga jauna kanpotik etorri arte eta diruzain barria izendatu arte Irigoyen berak beroa gutuntzaintza ta diruzaintzaren ardurea bere." (1955. urtarrilaren 30eko batzar-agiria)

Entre tanto, en el mismo año del doctorado y mientras se disponía a redactar la tesis, Luis Mitxelena fue nombrado miembro de *Société Linguistique de Paris,* reconocimiento internacional que fue recogido en las noticias de última hora por la revista *Euskera,* con la correspondiente felicitación de la Academia[11].

Iniciamos esta nueva serie con una carta correspondiente a la entrega anterior, que no figuraba en la colección amablemente facilitada de Suecia. En el archivo familiar de Michelena se ha localizado el calco del original, que permite completar la secuencia. En nota a pie de página quedó constancia de esta laguna (Cf. *FLV 77,* pág. 318, nota 5) y en este texto se aclara el contenido de "*los copiosos comentarios*" a los que Holmer hace referencia en el aerograma del 12 de julio de 1954 ya publicado. La respuesta de Mitxelena puntualiza que se trata de cuatro páginas de observaciones "en papel delgado" acerca de una serie de palabras que le había consultado el amigo sueco. Con este motivo expone una serie de apreciaciones interesantes por las que se explicaría que algunos de esos términos no figuren en el *Diccionario* de Azkue. Consta que hay copia del envío y no sería demasiado complicado localizarlo.

Se habla también del segundo trabajo de campo en el valle de Roncal y aporta varias puntualizaciones de primera mano respecto a observaciones anteriores. Contiene asímismo la primera sugerencia de gestión sobre el vocabulario vasco-islandés de 1600, existente en Copenhague, al tiempo que apunta el deseo de contar con la traducción del mismo. Es una noticia pre-



El Idioma Katío

(Ensayo gramatical)

por

Fr. Pablo del Santísimo Sacramento

Carmelita Descalzo.

Misionero de Urabá.

1936

LIBRERÍA DE LOS CARMELITAS DESCALZOS PAMPLONA

Imprenta Oficial.—Medellín.

[11] "Luis Mitxelena jauna euskaltzain jaun agurgarria *Société Linguistique de Paris*-eko kide izendatu dute lotazillean. Zorionik gartsuenak. (*Euskera 1* 1956, 332. or.).

via a las actuaciones ya publicadas en la entrega anterior (*FLV 77*, pp. 297-327).

Consideramos de interés incluir aquí el texto extrapolado sin apartarlo demasiado del propio contexto. Dice así:

Rentería, 4 de julio de 1954

Mi querido amigo:

Resulta casi vergonzoso que haya tardado tanto en contestar a la suya del 9 del pasado, pero puede V. creerme que me ha sido materialmente imposible escribirle hasta ahora. Aparte del trabajo general, tenía un compromiso para la entrega de dos artículos a fecha fija, y he tenido que descuidarlo todo para acabarlos.

Quiero ante todo acusarle recibo de su estudio "The Ojibway on Walpole Island" que me llegó puntualmente, aunque yo no se lo dijera. Creo que esta ha sido mi primera introducción, bien agradable por cierto, en las lenguas amerindias, y le quedo muy agradecido por haber tenido la atención de habérmelo enviado.

Le acompaño cuatro hojas de observaciones -las he hecho en papel delgado para no aumentar el peso- acerca de las palabras que V. me remitió. Las razones de que algunas palabras no figuran en Azkue son a mi juicio principalmente las siguientes: 1) se abstuvo de indicar vulgarismos (contracciones muy fuertes como *bela,* etc.; 2) no dio tampoco entrada a préstamos, incluso a algunos muchísimo más arraigados que los que figuran en la lista, aunque sean de uso general en todo el país; 3) tampoco indica compuestos (o derivados como el diminutivo) cuyo sentido le parecía fácil de obtener por el análisis de los componentes. Pero como estos criterios no los siguió de una manera consecuente, resulta que encontrará V. en su diccionario muchas cosas análogas a aquellas a las cuales ha negado la entrada.

Me he quedado con su lista, conforme V. me indica, y he guardado también copia de mis observaciones, de modo que si desea alguna aclaración no tiene más que hacer referencia a cualquiera de las dos listas. He prescindido de los topónimos para los cuales no tengo explicación, o por lo menos explicación satisfactoria, y de algunas palabras que o no conzoco o que me parecen perfectamente normales. He indicado por R. lo que se usa no sólo en Rentería sino también en los alrededores (Lezo, Oyarzun, etc.).

Siento que no pueda terminar V. todavía el trabajo vasco que espero con tanto interés. También lamento que no pueda venir por aquí, aunque comprendo -y comparto- sus sentimientos sobre el verano. Pero no dudo que sus actividades serán muy provechosas, como le deseo de todo corazón.

Hemos hecho un nuevo viaje al Roncal de donde creemos haber traído una buena cosecha, aunque todavía no hemos empezado a estudiarla. En el artículo que resume los resultados de nuestro viaje anterior, que habrá V. visto en el "*Boletín*", podemos ahora introducir unas acla-

raciones: p. 506, línea 13 *lándaniarà* (probablemente *-arniar*) es "a casa de(los)Landa"; en la misma pág., nota 6, *ginbarnà* es "de arriba hacia abajo", en Uztarroz *gainbarna*, y en la p. 507 (3ª línea a partir del fin) hay que corregir *sukáldia ererkin* en *sukáltiara érkin* "salir a la cocina". Finalmente parece que nos equivocamos en cuanto a la calidad de la sibilante de *Isába* que en vasc. es *Izába.*

He empezado ya, desde hace un par de meses, a preparar mi fonética histórica. Me he dedicado a estudiar textos vizcaínos antiguos y me he encontrado con bastantes sorpresas, entre ellas el dicionario ms. de Landuchio (un italiano) de 1562, que es de sumo interés histórico. Le he dedicado un artículo y pienso publicar en el "*Boletín*" algunos textos antiguos prácticamente desconocidos.

Por cierto que, en relación con esto, deseaba hacerle una pregunta o, mejor, un ruego. Nos hemos enterado ahora que en Cophenague (creo que en la Biblioteca Real) hay un diccionario o vocabulario vasco-islandés compuesto alrededor de 1600. No creo que obtener un microfilm (que va a solicitar la biblioteca de la Diputación) vaya a ofrecer ninguna dificultad, pero nos vamos a encontrar con la dificultad del islandés. Hay aquí un señor, alto empleado de una compañía pesquera que conoce el islandés, al parecer bastante bien, pero tratándose de un texto relativamente antiguo, sería preferible contar con el asesoramiento de un especialista o de un nativo. ¿Cree V. que en principio sería posible contar, ahí en Suecia por ejemplo, con la colaboración de alguien que quisiera prestar ese servicio para su publicación? No se trata, desde luego de ninguna cuestión urgente, pues todavía no se ha hecho ninguna solicitud, pero me agradaría conocer su opinión respecto a esto.

Todavía no he podido conseguir aquí ninguna luz sobre *cardillo* a pesar de las consultas que he hecho. Voy a insistir ahora y dentro de algunos días le comunicaré lo que, como primera tentativa habrá que considerar definitivo. Si ahora no obtengo resultado, habrá que esperar a que por alguna coincidencia pueda aclarar la cuestión; a la que estaré atento como es natural.

Con los saludos de mi mujer, reciba uno muy cordial de su amigo.

Bogotá, 18 de enero de 1955

Mi querido amigo:

La última carta suya la recibí un poco antes de salir de Suecia. Ahora, después de un viaje de casi un mes en un barco, llegué a Sudamérica y permanezco en Bogotá, o, más bien, en una casita, casi quinta pequeña, cerca de la ciudad.

El clima aquí se diferencia mucho del trópico de la costa de suerte que todo el paisaje -prescindiendo de que la flora es muy distinta en sus pormenores- recuerda cualquier parte del norte de Europa. Resulta de esto que vivo muy bien, pero a una semana de aquí tengo que encaminarme para la selva.

Me alegra saber que el microfilm llegó a su destinatario. En cuanto

a los libros que ustedes tuvieron la bondad de enviarme, deben de haber llegado después de mi salida, pero no hay peligro de que se extravíen ya que mis parientes en Suecia se cuidan del correo que llega durante mi ausencia.

Como se puede figurar usted, todavía no tengo ideas concretas del idioma -el chocó- que voy a estudiar. En cuanto yo sepa, hasta la fecha no existe ninguna descripción de la lengua chocó, sino una gramática, o "arte," por un vasco, un cierto Fray Pablo[12], la cual es puramente práctica. Lo raro es que Fray Pablo ve elementos vascos en abundancia en esta lengua chocó, desde el artículo *-a* hasta vocablos como *buru* 'cabeza'[13]. Lo que hay de vasco en el chocó es, en verdad, muy poco (Sin embargo, existe evidentemente en esta lengua un caso agente o 'ergativo'). Sería esto algo para nuestro amigo Yrízar, quien se ha ocupado tanto en mostrar analogías vascas en lenguas amerindias.

Si por acaso lo había olvidado, le apuntaré aquí mi dirección presente: a/c Consulado de Suecia. Buenaventura, Colombia, S.A. Siempre me es grato recibir sus noticias.

Deseándole a usted, así como a Doña Matilde y a sus familiares un muy próspero año nuevo, les saluda a ustedes todos muy cariñosamente su amigo, Nils M. Holmer.

San Sebastián, 15 de febrero de 1955

Mi querido amigo:

Nos hemos alegrado mucho de saber que se encuentra V. perfectamente, aunque el viaje haya sido muy largo. Por desgracia, aunque sea por fortuna para su trabajo, habrá V. tenido que cambiar el clima de Bogotá por otro menos agradable.

Espero y deseo que su trabajo sea muy provechoso. Para estas horas su conocimiento habrá superado por mucho a lo aprendido en el arte

[12] Se trata de Angel Atienza, natural de Corella (Navarra). Sus conocimientos de euskera se limitaban a las nociones adquiridas en las clases del colegio de los Carmelitas. Abandonó la vida comunitaria y pasó a ejercer el ministerio sacerdotal como párroco de san José de Cúcuta. A juicio de nuestro informante, el padre Aureliano Urroz, a quien visitaba en Santander cuando regresaba a España, "era un tio salau, gracioso, tanto en el trato personal como en sus escritos". Tiene también otras publicaciones, como la novela titulada *Al amor de los Caribes.* No recuerda con precisión el año del fallecimimiento a mediados de mayo -por san Isidro-, quizá del año 1994, a los 83 u 84 años de edad.

[13] El vocabulario recoge la palabra *buru* en estos términos: "Almohada = *burukauba,* de *buru,* cabeza, y *kauya* atravesar (lit. lo que se atraviesa a la cabeza) (pág. 78). No hay alusión explícita a la lengua vasca. El autor del permiso legal cita también el paralelismo etnológico. Tenía presente quizá la nota que aporta el P. Pablo, cuando dice: "*Jaurera*" es la palabra *jaure* que significa alma y también sombra, (pareciéndose en esto el katío a esas lenguas que, filosóficamente, hacen al alma sinónimo de sombra); el *-ra* es sufijo de excelencia. (Pág. 63) Y en el vocabulario se repite este concepto: "Alma. *Jaure.* Es curioso que con la misma palabra signifiquen sombra". En cita de Barandiarán que recoge Mitxelena a requerimiento de Holmer, se habla de la sombra (*errañua*) de Axular que se apropió el demonio y sin la que no podía salvarse. (Cf carta del 31.VIII.1954. *FLV,* 78, p. 319).

de nuestro paisano, de quien por cierto no tenía conocimiento. Cuando se encuentre V. de regreso en Suecia y haya descansado de sus fatigas, tendría la bondad de enviarnos una nota bibliográfica sobre el "Arte" de Fray Pablo y, si es que los conoce, algún dato sobre su persona?

Espero que me perdonará mi retraso en contestarle. He andado muy ocupado esta última temporada. Tuve que preparar un trabajo bastante largo que me pidieron de "Pirineos" sobre las inscripciones aquitanas, y ahora estoy ultimando, con Irigaray, otro para el Congreso de Onomástica de Salamanca. Además, desde este número, "Egan" es publicado por el Seminario y esto, sobre todo por ser la primera vez, ha dado también mucho que hacer.

La publicación de textos antiguos sigue en marcha. Para el próximo número de "Boletín" está preparado el catecismo vizcaíno de Betolaza de 1596 y esperamos poder publicar también pronto el Landuchio en edición separada.

Le deseo una vez más de parte de todos los amigos una agradable y fructífera estancia en América. Reciba, con los de mi mujer, un cordial saludo de su amigo. Luis Michelena.

Buenaventura, 8 de marzo de 1955

Mi querido amigo:

Recibí la suya del 15 de febrero al regresar de una excursión del río Puaró. Ahora tengo delante de mí el consabido trabajo de Fray Pablo, en que hallo muy poca información sobre el autor. En la carátula está: "El Idioma Katío" (Ensayo gramatical) por Fr. Pablo del Santísimo Sacramento, Carmelita Descalzo, Misionero de Urabá. 1936. Imprenta oficial. Medellín[14]". Eso es todo. El autor dedica su obra a la memoria del Ilmo. Rdmo. P. Fr. José Joaquín de la Virgen del Carmen, ARTEAGA, primer Prefecto Apostólico de Urabá[15]. De varias referencias al *euskera*, concluyo que el autor también es de origen vasco.

Tengo que informarle a usted que después de la última excursión me he sentido enfermo, o por lo menos bastante indispuesto. Aprovecho una temporada de descanso en Buenaventura para elaborar mis notas del dialecto chocó con que me ocupé últimamente. Resulta que es un idioma muy interesante. Tiene, en efecto, un caso agente, o "ergativo" -como el descrito por Fr. Pablo-, caso que al mismo tiempo funcio-

[14] Existe un ejemplar en la biblioteca del convento de los padres Carmelitas Descalzos de Pamplona (168 x 235 mm., 130 páginas). De él procede la fotocopia que reproducimos en este trabajo. Además de la dedicatoria, lleva nota preliminar del autor y una página titulada "breves apuntes" que firma Alfonso Castro, posiblemente oriundo de Colombia. El ensayo propiamente dicho consta de doce lecciones, vocabulario *español-katío*, sumario de catecismo bilingüe y dictamen final para el permiso de publicación.

[15] Mons. ARTEAGA era natural de Estella. Fue Superior del colegio carmelita de Villafranca de Navarra. De ese destino pasó a ser el primer Prefecto Apostólico de la misión de Urabá, en Colombia.

na como instrumental. Aparte rasgos fundamentales como éste, el dialecto de Fr. Pablo se diferencia bastante del que tuve la ocasión de estudiar.

Ya que me sigo sintiendo débil, es muy posible que no permanezca tanto tiempo en los trópicos como me había propuesto. Pero en todo caso, tan pronto como esté de regreso en Suecia, me dedicaré a los materiales vascos que hace tiempo ya tengo preparados en fichas para redactar en forma de una crestomatía.

Me interesa entender que usted halla oportunidad para dedicarse a investigaciones onomásticas así como de inscripciones aquitanas. Es alentador el hecho de que los vascólogos más preparados para estudios en las antigüedades de estas partes de Europa occidental han logrado especializarse en esta clase de investigaciones. Espero, al volver a Europa, tener la oportunidad de tomar parte del resultado de éstas en el BOLETÍN.

Ya que he prometido un ensayo sobre las afiliaciones de los dialectos del chocó para el Instituto Antropológico de Bogotá, basándome en observaciones muy importantes que hizo Tovar en una reciente publicación sobre algunos dialectos indígenas de la región rioplatense (¿?), me interesaría una referencia a este estudio. ¿Sabe Ud. dónde va publicado? ¿Salamanca o Buenos Aires?

Ya un poco cansado, voy a terminar esta carta con mejores saludos y deseos para Ud., Doña Matilde y demás amigos en España, suscribiéndome cariñosamente. Suyo Nils M. Holmer.

San Sebastián, 13 de mayo de 1955

Mi querido amigo:

Siento haberme retrasado tantísimo en contestarle después de haber recibido la suya del mes de marzo. Este descuido se debe en parte a mi irremediable dejadez en materia de correspondencia y también a otras cosas. El mes pasado se celebró en Salamanca el 5º Congreso Internacional de Ciencias Onomásticas y tuvimos que presentar varios trabajos. Estuvimos de aquí Agud, Bilbao, D. José Miguel Barandiarán, Yrigaray y yo.

Me alegro mucho de que se encuentre V. ya mejor de su enfermedad y me alegro también de que vaya a regresar a Europa. Esto, quizá, no será lo más conveniente para su trabajo, pero sin duda le resultará muy ventajoso para la salud. Y hago votos para que su restablecimiento sea lo más rápido posible.

Veo que, con mi tardanza, me olvidé también, y esto ya es imperdonable, de la pregunta que V. me hacía sobre la obra de Tovar acerca de lenguas indígenas del Chaco. Por desgracia no tengo aquí ese trabajo, aunque lo he leído, y no puedo darle una referencia exacta. Desde luego está publicado en la Argentina, probablemente en los Anales de la Universidad de Cuyo. Tiene también otro artículo, publicado también en

América, que es una caracterización del Guaraní. Como tengo que escribirle ahora, le pediré esos datos y sólo espero que todavía puedan serle útiles a V.

Me alegro mucho de que piense V. dedicarse ahora a los materiales vascos. Para la publicación, ya sabe que tendrá V. facilidades aquí, si es que le interesa. En Salamanca van a publicar ahora la parte lingüística de la bibliografía vasca de Jon Bilbao.

Tendré ahora que volver a Madrid, donde he estado de paso por Salamanca, para examinarme de unas asignaturas para el doctorado. Tengo que hacer indio antiguo, y me estoy pasando buenos trabajos con la escritura, además de con la traducción.

Espero que cuando termine con eso, tendré algo de tiempo para dedicarme a la tesis que quisiera tener acabada para el próximo otoño. No sé si aquí, en el Seminario, hacemos poco o mucho, pero el caso es que se presenta bastante trabajo.

Confío en que esta llegará a tiempo para llevarle mis mejores deseos de un feliz viaje de regreso. Y, aunque sea tan informal o poco puntual, ya sabe que tendré el mayor placer en poder serle útil respecto a cualquier detalle en que creyera que mi opinión podría serle de alguna ayuda.

Con los recuerdos de mi mujer, reciba un saludo cordial de su amigo Luis Michelena.

San Sebastián, 16 de junio de 1955

Sr. Nils. M. Holmer. Lund
Mi querido amigo:

A mi regreso de Madrid, donde he tenido que pasar unos exámenes para el doctorado -falta ahora la tesis-, me encuentro con su amable tarjeta del 31 del pasado. Como supongo que estará V. a punto de regresar le escribo a Suecia.

Espero y deseo de todo corazón que estará V. completamente repuesto de su indisposición. De todos modos ahora podrá V. reponerse en un ambiente más benigno. Y podrá también deleitarse con la contemplación de los abundantes materiales recogidos.

Aunque temo que, por descuido, sea ya tarde para que estos datos le sean de utilidad, le doy la referencia de los trabajos de Tovar referentes a las lenguas amerindias:

"Un capítulo de lingüística general. Los prefijos posesivos en lenguas del Chaco, y la lucha entre préstamos morfológicos en un espacio dado", *Boletín de la Academia Argentina de Letras,* XX (julio-septiembre 1951), pp. 370-405.

"Semántica y Etimología en el Guaraní", *Boletín del Instituto Caro y Cuervo, Homenaje al P. Restrepo,* V (1949), pp. 41-51 (Bogotá).

"Ensayo de caracterización de la lengua guaraní", *Anales del Instituto de Lingüística* (Universidad Nacional de Cuyo), VI (Mendoza, 1950), pp. 114-126.

Tengo muy bien la familia, y en particular los niños. Mi mujer le agradece sus recuerdos y le desea, como yo, un feliz regreso.

Reciba nuestro más afectuoso saludo Luis Michelena.

Bòras, 28 de junio de 1955

Mi querido amigo:

Al llegar a casa de mi madre en esta ciudad -donde paso unos días antes de continuar el viaje a Lund- encontré la suya del 16 del corriente. Entiendo que está usted de regreso de Madrid y le felicito de corazón el éxito con que ha pasado los exámenes para el doctorado.

Le agradezco los datos de los trabajos de Tovar que tuvo usted la amabilidad de buscarme; me serán muy útiles ya que todavía no he tenido tiempo para empezar el estudio a que me referí.

Al mismo tiempo encontré dos volúmenes del Boletín y ahora mismo estoy estudiando el interesantísimo artículo de ustedes sobre las escrituras de Andea mendi. En la pág. 188 se dice que *jayaçea* es anormal y que se esperaría *jayaça.* Pero ¿no podría ser vizcaíno? Creo que apunté formas análogas en Vizcaya y en el catecismo vizcaíno (BRSVAP X, 1º., pág. 94) se ve por ejemplo *Iangoicoen Amea.*

Como le advertí antes, espero poder dedicarme a mis apuntes vascos pronto. Quizá primero una visita a Irlanda para enterarme del progreso de los trabajos respecto a mis manuscritos gaélicos.

Muy cordialmente le saluda su afmo. buen amigo, Nils M. Holmer.

Bòras, 29 de junio de 1955

Mi querido amigo:

Terminada mi carta de ayer, encontré su aun más interesante análisis de formas verbales en los "Refranes". La alternancia *-e-/-a-* (prefijos) me parece más bien otro reflejo de "prefix vowels" (como indiqué ya en *Ibero-Caucasian,* sin conocer entonces el citado trabajo de Lafon). Esto es sólo uno de los puntos de interés que contiene su estudio. *-Erraçoen-* etc. (de *ratione* etc.) me parece más originario que *errazoin,* etc. ¿Ha observado Ud. que esto cuadra perfectamente con la etimología que da Lecuona de "Begoña" (< Begoina, Begoena; BRSVAP X,1º, págs. 71 sigs.)? Eso es, *-oe* > *-oi-.* Muy cordialmente le saluda su amigo, Nils M. Holmer.

San Sebastián, 4 de julio de 1955

Sr. Nils M. Holmer. Lund
Mi querido amigo:

Me alegro muchísimo de saber que está V. ya felizmente de regreso

entre los suyos y le agradezco mucho las palabras que dedica a nuestros trabajos.

El viaje a Madrid ha resultado bien. El problema ahora es la tesis, que no se podrá solucionar con tan poco esfuerzo. Entre una cosa y otra, siempre estoy aplazando comenzarla, aunque en realidad la mayor parte de las cosas que hago no están muy descaminadas de ella.

Lo que decíamos sobre *jayacea* se debe, no a que esa forma en sí no sea normal en vizcaíno, sino a que, yendo como primer miembro de compuesto delante de *urteric*, nos pareció más natural que apareciera en forma indeterminada, sin artículo. Ese es al menos el uso actual.

Me complace profundamente que haya V. encontrado interesantes los comentarios a los *Refranes* de 1596 y en particular a los prefijos *a* / *e*. Desde luego pensaba en V., en sus trabajos y en sus palabras, cuando lo escribí. Creo que la cosa puede tener interés. Cuando tenga tiempo, si es que alguna vez lo tengo, es decir cuando termine con la fonética histórica, me gustaría hacer un análisis de las formas verbales personales de todos los dialectos vascos.

Ya sabe V. con cuánta impaciencia esperamos a que pueda dedicarse a preparar sus textos vascos para la publicación.

En la Universidad de La Laguna (Canarias) se les ha ocurrido hacer un volumen homenaje a A. Martinet y me han pedido un trabajo para él. Estoy preparandolo a base de una reconstrucción hipotética del sistema consonántico vasco antiguo. Aunque en conjunto es muy problemático, y por desgracia imposible de ser desmentido con seguridad hoy por hoy, creo que por lo menos algunos detalles referentes a la lengua moderna, a formas medievales y a la comparación con el aquitano y el ibérico, por el que estoy muy interesado, no dejan de tener algún interés.

En ese artículo quiero citar su "A Proto-European Consonant System and the Pronunciation of Sumerian", *Studia linguistica.* Tengo aquí la separata, pero no tiene indicación alguna del volumen o páginas de la revista. No sé si en alguna otra ocasión le he pedido estos datos y acaso me los haya enviado V., pero en todo caso no los encuentro. Tendrá V. la mabilidad de indicarme volumen y págs.?

Reciba V., con los de mi mujer, el cordial saludo de su amigo Luis Michelena

San Sebastián, 9 de agosto de 1955

Sr. Nils M. Holmer. Lund
Mi querido amigo:

He recibido la postal que ha tenido la atención de enviarme desde Dublín y le supongo ya felizmente de regreso.

Siento haberme retrasado en acusarle recibo de su trabajo tan interesante sobre la lengua de los yaganes, que he leído con toda atención y reposo. Por cierto que he comparado el breve esquema que da de esa lengua Haudricourt en la nueva edición de *Les langues du mond,* lo que me ha bastado para comprobar que su elaboración ha sido bastante pre-

cipitada. Basta con ver el complicado sistema fonológico que presenta.

Dentro de mi completa ignorancia de esas cosas, he reunido el valor necesario para atreverme a hacer una sugerencia. Dice V. en la p. 200 que hay algunos casos extraños de alternancia entre *r* y *š* (*möra / bušata*, etc.) que no se explican muy bien. Se me ocurre pensar que pudiendo realizarse todos o la mayoría de los fonemas como sordos o como sonoros, y siendo *r*, al menos en posición final, una especie de *ř* (quasi *ž*), no tendría nada de particular que también /*š*/ se realice a veces como sonora, *ž*, y que este sonido se haya confundido con el más o menos asibilado de *r*. O se podría ir más lejos y suponer que *š* y *ř* no son, entre vocales, más que variantes de un mismo fonema?

En cuanto a la posibilidad de que un tema verbal con el sentido de "ir" o "venir" pueda pasar a sufijo de pretérito (p. 125, n. 5), se me ocurre un excelente paralelo europeo, que seguramente conocerá V.; el catalán forma ordinariamente su pasado aorístico con el verbo *anar "ir"* (*vaig portar* "llevé", etc.).

Quiero pedirle un favor, que no sé si le he indicado ya, y es la referencia completa de su artículo "A proto-european Consonant System and the Pronunciation of Sumerian" -no sé si lo cito exactamente-, publicado en *Studia Linguistica*. Aquí no disponemos más que de la separata, que no indica volumen ni página. Tengo que citarlo en un artículo.

Perdone lo apresurado de estas líneas y reciba, con el de mi mujer, un afectuoso saludo de su amigo Luis Michelena.

Lund, 16 de agosto de 1955

Mi estimado amigo:

Están en mi poder dos cartas suyas, a las que no tuve tiempo de contestar hasta hoy a causa de mi viajecito a Irlanda. Sigo muy ocupado en consecuencia de tan largas ausencias -en Sudamérica y en Irlanda- pero ayer trabajé un poco con los materiales vascos. Espero tener más tiempo en adelante

Con mucho interés leería lo que pudiera usted escribir para elucidar el sistema verbal en vasco, aún en la actualidad tan complicado. A propósito, para volver a los prefijos *a / e*, de los cuales siempre he pensado que el último sería como una base participial (quizá también un exponente del sentido colectivo ??), claro está, en su origen, usted se acordará de la alternación entre las formas *Cabra* y *E-gabrense*, que mencioné una vez en Rentería. No me acuerdo bien si tuvo usted alguna explicación de la misma -claro que yo veía unas conexiones verdaderamente fantásticas (*E-truria - Tusci* (turskoi), *zal - e-sls, E-ibar - ibar* y aún *E-iriu - íriu* !).

¡Qué interesante su reconstrucción del sistema consonántico en el vasco antiguo! Mi articulito a que se refiere usted se halla en *Studia Linguistica*, III: 1 (págs. 1-17), eso quiere decir el año III y el número 1. Usted ya ha hecho unas sugerencias acerca de ciertas alternaciones entre aspiradas y no aspiradas en los dialectos suletinos, que a mí me parecen

muy sanas. Desearía haber conocido esas ideas suyas antes de escribir parte de lo que aparece en dicho artículo.

En cuanto al sistema fonético del yámana, no sabemos por desgracia nada en absoluto que pudiera suministrarnos un análisis fonemático del mismo. Yo también poseo la última edición de las *Langues du Mond,* la cual es mejor que la primera (¡ojalá se pudiera decir otro tanto de todas las publicaciones modernas!), y me parece que Haudricourt se basa en los mismos materiales que yo; puede ser que ha llegado a una reconstrucción en ciertos aspectos un poco distinta. Sin embargo, usted debe de tener razón en suponer que la *-š̌* final es -originariamente- una variante de la *-r-* lo raro es que en la actualidad la *-r* final (que parece provenir de *-t*) es distinta de la *-š̌* (que proviene de la *r).* Creo que tenemos un caso de dos fonemas distintos, creados secundariamente de un mismo (*r, ř / š̌*).

En Irlanda me reuní de nuevo con el profesor Ernesto Lewy. Me contó que había recibido un trabajo suyo y me pidió que, al volver a España, le presentara a usted sentidas gracias con saludos. No tengo empero idea de cuándo pueda realizar tal visita.

En esta agradable, pero calurosa, estación del año le mando a usted y a doña Matilde muy cariñosos saludos con los buenos deseos de su amigo, Nils M. Holmer.

Lund, 17 de octubre de 1955

Mi querido amigo:

Le agradezco sinceramente su preciada segunda edición de los *"Apellidos Vascos",* que tuvo usted la amabilidad de enviarme y que recibí hace unos días. Este nuevo volumen, veo que proporciona reseñas muy completas sobre un tema que a todos les interesan. Igualmente quisiera acusar recibo de una interesantísima memoria de las actividades, etc. del Seminario Julio de Urquijo, recibida ya varias semanas atrás sin que -según me acuerdo- se la haya agradecido a ustedes.

Ando preocupado con la preparación de mis textos vascos. Acabo de escribirlos a máquina -en la ortografía corriente así como en una especie de pronunciación figurada, pero me propongo hacer algo más: una introducción con notas gramaticales y con un vocabulario vasco-castellano. De eso le tendré a usted enterado a medida que procede el trabajo. Sobre todo me presenta un problema el asunto de la pronunciación figurada, ya que hay que escoger símbolos tipográficos sencillos y racionales. Como en mis trabajos celtas, la pronunciación debía ir en las páginas izquierdas, mientras una transcripción en la ortografía oficial va en la opuesta página derecha. El material sería arreglado según dialectos y temas (relatos, diálogos, refranes, etc.), más o menos como en la Contribución al conocimiento del dialecto roncalés de ustedes. Como en ésta, también denoto el acento -principal y secundario-, que me parece uno de los aspectos más interesantes de la pronunciación vasca, bien que resulta un tanto complicado.

Le mencioné, creo, en una carta anterior que esperaba visitar a España por Navidad. Ahora bien, desde hace más de un mes sufro los efectos de un resfriado muy grave, probablemente contraído en los trópicos. Ya me siento mejor, pero hasta la fecha no he decidido qué hacer.

Sin más por el momento, le ruego acepte con repetidas gracias los mejores saludos de su amigo, Nils. M. Holmer.

Rentería, 28 de noviembre de 1955

Mi querido amigo:

Me alegro muchísimo de saber que se ha decidido a venir por aquí en fecha ya próxima. No tengo el menor motivo para pensar que vaya a tener que ausentarme en esos días, así que por ese lado puede venir con toda tranquilidad. Y creo que en los días de vacaciones y aún después, pues ahora voy todos los días por la tarde al Seminario, tendríamos ocasión de hablar extensamente.

En cuanto a Tovar, acabo de llegar de Salamanca donde he dado unas conferencias con Lafon, y no me habló en absoluto de que tuviera que marcharse a ninguna parte.

Espero que nos pondrá unas líneas antes de salir indicándonos el nombre del barco. Así, por medio de Beloqui, podemos estar al corriente de su llegada.

Dígame también si desea que se le prepare alguna cosa o se le haga alguna gestión antes de llegar. Ya sabe que no tiene más que indicarlo.

Acabo de recibir carta de Jon Bilbao en que me pide la dirección de Vd. Ha estado viendo los papeles de Bonaparte en la Diputación de Vizcaya y hay allí unos mss. célticos cuya lista le quería dar. Creo, por otro conducto, que son córnicos. Viene pasado mañana por aquí y ya le diré que V. nos visita.

Me alegro mucho de que su monografía vaya tan adelantada y de tener pronto ocasión de hablar de ella. Por aquí hay también mucho trabajo, al menos en estado de proyecto.

Espero que, si viene por la fecha que piensa, no dejará de venir algún día de fiesta por mi casa para recordar un poco la Navidad y conocer al resto de la familia.

Con los mejores saludos de mi mujer, reciba uno muy afectuoso de su amigo Luis Michelena.

Lund, 12 de diciembre de 1955

Mi querido amigo:

Me han alegrado las buenas noticias de su última, a la que voy a contestar hoy después de haber gestionado los tiquetes para España. Resultó imposible viajar en barco, según había esperado: nuestro amigo Beloqui estará ya enterado de que no llega ningún barco sueco hasta después de las pascuas de Navidad.

Viajando por París, en tren, cuento con llegar a San Sebastián el 24 por la mañana. Ahí podré parar en la misma pensión que antes, ya que tengo contactos con ellos.

Llevaré conmigo unas hojas de mi manuscrito, de interés particular, por ejemplo parte de lo que se refiere a Rentería.

Me gustaría también ver a Bilbao, si viene a quedar algo en España. Parece que éste ya va y viene con frecuencia, en su coche.

Y sobre todo me alegraré de volver a verle a usted y a Doña Matilde. Podríamos salir a alguna parte juntos para celebrar. Aquí ya ha caído mucha nieve, pero como no hace mucho frío, todo parece muy lindo cuando brilla el sol. Pues, hasta vernos, reciba mis más cordiales y afectuosos saludos para toda la familia de, suyo, Nils M. Holmer.

Lund, 17 de febrero de 1956

Mi querido amigo:

Desde mi regreso he tenido la intención de escribirle a usted para darle las reseñas de mis actividades después de salir de España. Llegamos debidamente a Suecia, después de un viaje un poco cansado pero muy interesante, por París y Copenhague, así que estuve en Lund el 23 del mes pasado.

A poco me encontré frente a varias dificultades, ante el problema de mudarme a otra habitación más espaciosa y cómoda, teniendo que llevar toneladas de libros a cargas individuales para que no se desarreglara el buen orden en que siempre trato de tenerlos. Y en esto fui impedido por un nuevo achaque de aquel resfriado misterioso que empecé a sufrir hace próximamente un año. Con que me encuentro enormemente retrasado en todos mis quehaceres.

Hay ciertas esperanzas de que podré reanudar el trabajo con la monografía en el mes que viene, si no antes. Este asunto de la mudanza me ha dejado casi desesperado, porque aquel amigo que me había prometido su piso -iba él mismo a mudarse- parece que no sabe lo que quiere, así que yo no sé tampoco adónde voy, sino que sí me voy...

Después de nuestras entrevistas tan agradables y recordadas, me siento mucho más competente para continuar el trabajo. Claro que queda mucho que es preciso discutir de nuevo con usted, pero he aprendido una inmensidad de cosas. La gramática de Arrigaray-Ataun me parece interesante y muy instructiva; desgraciadamente contiene un sinnúmero de errores tipográficos, los que, sin embargo, generalmente no me escapan. Voy a estudiar el vasco tanto como me alcanzan los ratos libres.

En los materiales, hay que hacer ciertas modificaciones, correcciones y añadiduras. Entiendo que tanto el dialecto de Oñate como el de Vergara es vizcaíno y que hay que considerarlo bien. Además, apunté un poco de material nuevo, que hay que incorporar con la monografía. Pero voy a hacer ésta tan concisa como (sea) posible, dando la mayor -y mejor- parte de los apuntes y el menor espacio a comentarios y explicaciones.

Leí con mucho interés el último número del BOLETÍN, con la reseña de usted sobre el diccionario de Corominas así como la notable, pero poco fundada respuesta de Lahovary, que francamente no entiendo.

No hay que olvidar de decirle que mis conferencias de vascuence han atraído como a ocho estudiantes, que hasta la fecha parecen ser fieles.

Rogándole a usted que les presente a todos nuestros amigos vascos mis mejores cordiales saludos con buenos deseos, les adjunto a usted y a Doña Matilde unos muy afectuosos de suyo, Nils M. Holmer.

San Sebastián, 9 de marzo de 1956

Mi querido amigo:

Siento que una serie de ocupaciones, apremiantes y no siempre agradables, hayan retrasado mi contestación a la suya del 17 del pasado, y que por la misma razón no le haya acusado todavía recibo de la separata de su artículo, de tanto interés para mí, que ha tenido la bondad de enviarme.

Me alegro muchísimo de que su viaje de regreso, aunque largo, fuera agradable y de que se encuentre felizmente instalado de vuelta, por más que con problemas, en su país.

Espero que habrá podido ya solucionar, al menos en parte, esos problemas tan enojosos de alojamiento y se encuentre ya repuesto. Ya sabe V. que tengo el mayor interés en que su monografía pueda acabarse y ser publicada lo antes posible. Creo que representará un decidido progreso en nuestros estudios.

Desde luego, tanto el habla de Oñate como la de Vergara son en lo fundamental vizcaínas, y así han sido consideradas siempre. Lo que no quiere decir que no presenten particularidades propias, sobre todo la de Oñate.

El libro de Martinet, *Economie des changements phonetiques,* se ha publicado ya en Berna y su último capítulo es una ilustración del método aplicado a la reconstrucción del sistema consonántico (oclusivas y silbantes) del vasco antiguo. Como verá, su posición es la de mantener la necesidad de postular un antiguo acento inicial.

Me alegro mucho del interés que han despertado ahí sus conferencias sobre vasco. Ojalá tuviéramos aquí tan buen ambiente.

Mi mujer -y hasta los pequeños- me encargan que no deje de saludarle en su nombre. Reciba un saludo cordial de su amigo Luis Michelena

Bòras, 17 de marzo de 1956

Mi querido amigo:

Recibí hace unos días su última carta, a la cual contestaré próximamente.

Hoy sólo quisiera pedirle a usted un favor: ¿quisiera usted señalarme con números (1-4), por orden de frecuencia, según su parecer, las frases que he apuntado en la hojita que va adjunta? Y corregirlas si es preciso. He puesto ya el "1" a la primera construcción, que supongo es la más corriente.

Si me vuelve usted la hojita, cuanto antes, le agradecería sobremanera. Es el caso de que estoy escribiendo un articulito y me convendría citar un paralelo del vascuence, si resulta que viniera a propósito.

Esperando no haberle causado demasiada molestia, le saluda afectuosamente su amigo, Nils M. Holmer.

Vuelvo a Lund a pocos días.

1. Mutilok etxe bat (ba)dugu
Etxe bat (ba)dugu mutilok.
Mutilok (ba)dugu etxe bat.
Etxe bat mutilok (ba)dugu.

Rentería, 21 de marzo de 1956

Mi querido amigo:

Me apresuro a contestarle rápidamente. Los técnicos de aquí dirían que los cuatro tipos de ordenación no son equivalentes, independientemente de su carácter más o menos usual, sino sólo dos a dos: 1 y 2 por una parte, y 3 y 4 por la otra.

La enseñanza que ha divulgado Severo Altube sobre todo, y que creo que es correcta en lo fundamental, al menos para nuestro tiempo y variedad (guipuzcoano y vizcaíno) es que si el énfasis carga sobre uno de los elementos nominales o adverbiales de la oración, la forma verbal debe seguirle inmediatamente.

Mutilok etxe bat (ba)dugu y *etxe bat (ba)dugu mutilok,* sería pues, más o menos, "es una casa lo que tenemos nosotros los muchachos", y *Mutilok (ba)dugu etxe bat* o *Etxe bat mutilok (ba)dugu,* sería "somos nosotros los muchachos quienes tenemos una casa". Es decir, es lo que el francés -y de una manera parecida el irlandés, si no me equivoco- expresa por *C'est,* etc.

Aparte de esto es indiferente que el otro elemento sobre el cual no se insiste vaya delante o detrás: la posición preferente es sólo la inmediatamente anterior al verbo. Pero 1 y 2, creo que 1 es más frecuente, así como 3, de 3 y 4.

P. ej. en la parábola del Hijo Pródigo, Luc. 15, 11, el texto latino dice *Homo quidam habuit duos filios* (el orden es el mismo en griego y supongo que en las traducciones antiguas hechas de esta misma lengua: eso veo al menos en eslavo antiguo), y Leiçarraga lo traduce por *Guiçon batec cituen bi seme.* Eso para nuestro oído suena mal: lo que tiene importancia no es evidentemente que un hombre cualquiera tuviera algo, sino precisamente que ese algo eran dos hijos. Por lo tanto, diríamos: *gizon batek bi seme zituen,* lo que podría ser también *bi seme zituen gi-*

zon batek. La traducción más reciente, la del P. Olabide, emplea el primer orden: *Gizon batek seme bi zitun.*

Espero que mi contestación será suficiente para lo que V. deseaba, confío en que no llegue demasiado tarde. Con los mejores saludos de mi mujer reciba uno muy cordial de su amigo Luis Michelena.

Malmö, 6 de abril de 1956

Mi querido amigo:

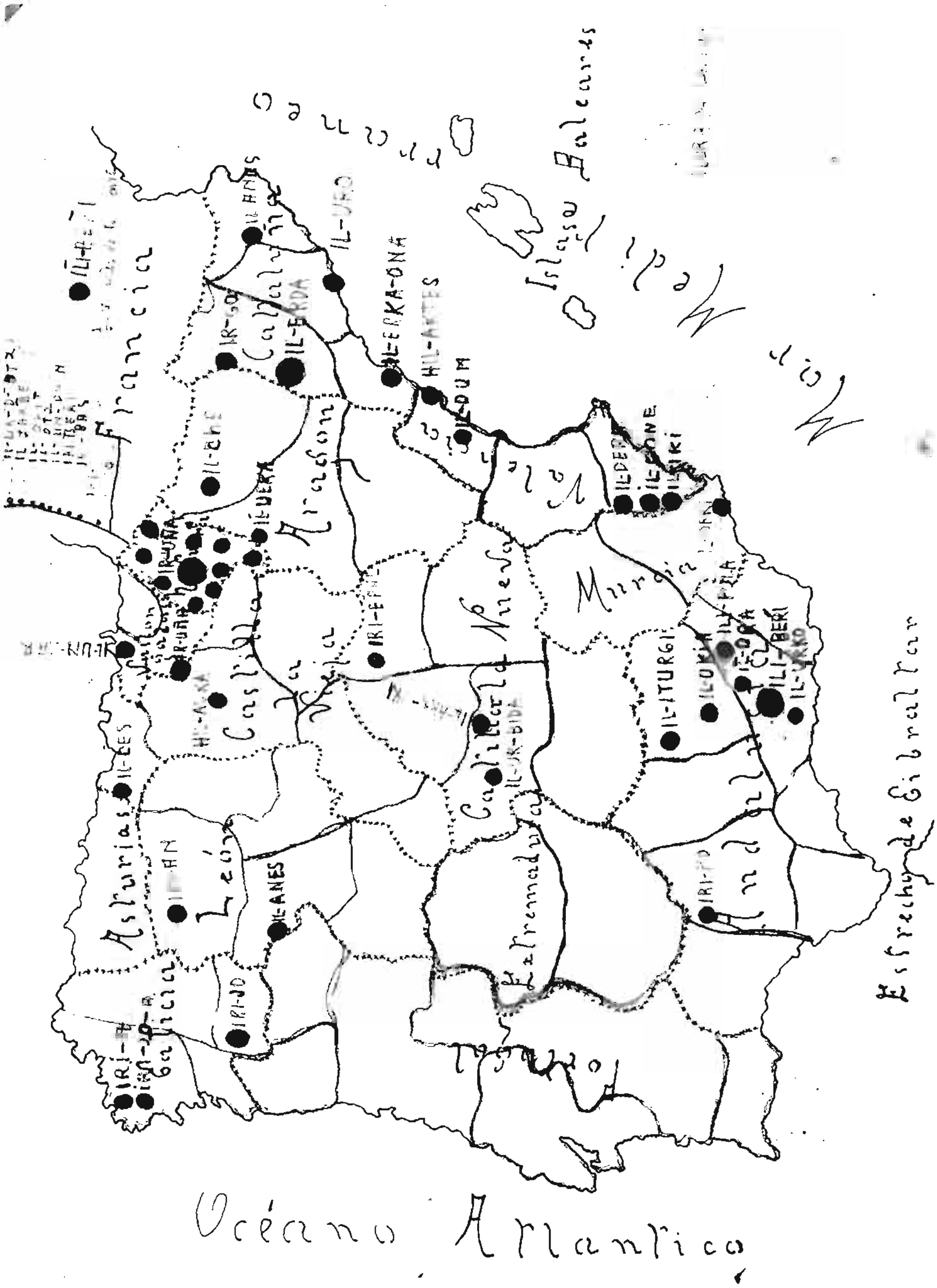
Por fin tengo a mi disposición un ratito para acusarle recibo de su amable contestación a mi pregunta, así como también de otra carta anterior. Le agradezco profundamente los datos sobre las construcciones esas en vascuence, que puedo usar, creo, como había intentado. Es que el caso que me interesa es en el que se insiste sobre el objeto (*etxe bat*), lo que me parece más frecuente, y si lo entiendo bien en esta última construcción requiere que el acusativo preceda al verbo. Eso es justamente el caso que tenemos en *Homo quidam habuit duos filios* (que ha citado usted), advirtiendo que la traducción de Leiçarraga "para nuestro oído suena mal" (aun cuando no puedo yo depender de mi juicio en este asunto, diría sin embargo que tengo la misma impresión). Voy a hacer la observación refiriéndome a su carta, y tan pronto como tenga separatas del artículo, desgraciadamente estarcido o "mimeografiado", se lo mandaré.

En cuanto a la vivienda que me ha prometido ese amigo, no hago otra cosa que esperar, pero avanzando al mismo tiempo en los laboriosos trabajos de escribir a máquina, y con cierto método, para terminar poco a poco por lo menos el vocabulario vasco (hasta el miércoles, sin embargo, continuaré con el artículo a que me he referido y que entre paréntesis, trata de tipos estructurales en las lenguas indoamericanas). Un detalle se me ocurre: por qué se escribe *Españi-ko* en vasco en vez de *España'ko*? Yo había apuntado *Espaňe`ko* en una ocasión.

Debo pedir el libro de Martinet (*Economie des changements phonetiques*) para la biblioteca de la Universidad, si todavía no la tiene, y le agradezco a usted la referencia.

Hace tiempo se me ocurrió una idea que tiene que ver con toponimia "iberica". Hay varios nombres que empiezan con *iler-* (*Ilergetes*, por ejemplo), pero una vez se excribe *Ilur-* (*Illurgavonenses* en Holder; también hay un *Iluron,* pero puede ser otra cosa). Había pensado que tales nombres fuesen análogos a los galos *Tricorri,* etc. -Eso es que *ilur-* (y tal vez *iler-)* sería el prototipo del vasco *irur,* pero no puedo explicarme qué sería la parte final en cada caso[16].

[16] Hay un curioso mapa de la Península Ibérica coloreado en sólido papel de barba, tamaño folio, con numerosas anotaciones a mano centradas exclusivamente en el componente toponímico *il-*. Lo recogí en mis años de estudiante entre restos de papeles abandonados y lo guardé por curiosidad. Tuve la impresión subjetiva totalmente gratuita, de que podía ser de un estudioso como Arturo Campión, ya fallecido. La única referencia que


Océano Atlantico
Francia
Islas Baleares
Estrecho de Gibraltar
Murcia
Andalucía
Extremadura
Castilla la Nueva
Aragon
Cataluña
León
Asturias
Galicia
Valencia

Conseguí un estudiante más para el cursillo este de vascuence -por lo menos en la lista de oyentes. Con todo estoy muy contento.

Despidiéndome de usted por esta vez con un afectuoso saludo y reiteradas gracias y *zure emazte eta aurrentzat biotzeko goraintziekin-* le quedo como siempre su buen amigo, Nils M. Holmer

San Sebastián, 23 de abril de 1956

M. Nils . Holmer. *Lund*
Mi querido amigo:

He estado unos días fuera, en Madrid, con motivo de un congreso de Estudios Clásicos, por lo que me he retrasado en contestar a la suya del día 6.

Nosotros, aunque no es vasco común, decimos *Españia*, de donde *Españiko*, etc., y no *España.* No sabría decirle por qué, pero es así. Creo que en alguna zona, sin embargo, se dice *España.* Aquí decimos también, por ejemplo, *Katalunia* por *Cataluña.*

La idea de V. sobre *ilur-* me parece digna de la más atenta consideración. Ya sabe V. que hay también el nombre de un dios aquitano que es *Ilurberrixo.*

Habrá V. recibido ya seguramente el cuad. VI del *Manual de Lingüística Indoeuropea* dirigido por Tovar (*Documenta ad Linguae Latinae historiam ilustrandam*) que le hemos enviado, cumpliendo así una promesa cuyo cumplimiento se retrasó demasiado.

He visto en *Onoma* que ahí se publicó lo que creo es una edición de un texto que tiene interés para nosotros y que aquí no es posible consultar: J. Schenetz, *Ravennas Anonymus*, Uppsala 1951. Aunque sea abusar de su amabilidad, podría V. conseguirlo y enviárnoslo aquí al Seminario? Es importante para nuestra toponimia antigua y le quedaríamos muy agradecidos.

Me alegro mucho de ver que mantiene V. ahí el interés por los estudios vascos y tengo el mayor deseo de ver cuanto antes su artículo.

Perdone la falta de pulcritud de estas líneas, consecuencia de la prisa. Con los saludos de mi mujer reciba uno muy afectuoso de su buen amigo Luis Michelena[17].

aporta el documento es un cuño ovalado, que en pálida tinta sepia dice: *Colegio de María Inmaculada. Pamplona,* y en el centro el anagrama de María. Me dí cuenta de que el autor registró el topónimo *Iliberri,* en Andalucía, *Ilurbida* en el corazón de Castilla, *Ilunzar* en Vizcaya, y había omitido *Ilunberri,* Lumbier, en Navarra. No indica la fecha, pero podría ser del primer tercio de este siglo, a juzgar por los escritos que le acompañaban. Adjunto fotocopia del curioso mapa lingüístico.

[17] Por estas fechas recibí carta de Mitxelena, a los pocos meses de llegar a Valcarlos. Ordenado sacerdote por junio de 1955, me incorporé en octubre al destino de la villa fronteriza. Alguien me había regalado antes un ejemplar de la segunda edición de *Apellidos Vascos,* y me dio pie para comentar ingenuamente al Dr. Irigaray la existencia de algunas variantes más antiguas que las recogidas en el libro. Se trataba de notas sueltas que, por curiosidad, iba yo tomando de las obras de Arturo Campión. Irigaray me sugirió la conveniencia de ponerlas a disposición de su amigo renteriano, y le entregué en persona alguna referencia. Luego vino la carta de Mitxelena, que dice así: Excma Diputación de Guipuzcoa, *Semi-*

Bòras, 3 de junio de 1956

Mi querido amigo:

Desde esta ciudad de Vestrogotia (según algunos el país primordial de los visigodos), en donde viven mi madre y hermana y a donde he venido de visita por un par de días, le escribo para acusarle recibo de su muy interesante folleto "Cuestiones relacionadas con la escritura ibérica", el cual leí en el tren.

Lo que ha hallado usted acerca de las silbantes ibéricas me parece ser importantísimo. Me alegra especialmente que usted ha llegado a resultados muy conforme a los que me creo haber observado para el galo -aun cuando tal vez más a fuerza de la intuición- y que me parece que he puesto en alguna nota al pie de alguna página, al tratar sistemas fonéticos en celta e "ibérico". Estoy convencido de que la diferenciación era esencialmente -como dice usted- "por el punto de articulación". No quiero negar que el galo también haya tenido la "tercera serie" /s̬/ /c̬/ - ésta, por lo menos, se refleja en irlandés, en cuanto a casos como vasco *egit´en*, a. irl. *me-śśe* (< **me*^{i}+*so*), etc. (palatalización tras. "*i*").

Sea esto como sea, el galo indudablemente poseía una "s" (=vasco *z*, francés *ç*) y una "s̬" (=vasco *s*, francés *ch*), usando mi grafía que le he explicado. Aquélla queda en todas las lenguas celtas, mientras ésta -en británico- se convierte en *h*. Pero además, "s" ocurre también ante oclusivas, donde nunca hay "s", mientras no ocurre después de *l*, *r** -empero, después de *n* hay que suponerla. Me parece así que el galo "*s*" = ib. *s*. (en la notación de usted), mientras el galo "*ś*" = ib. "*S*". Claro que los pormenores todavía son poco seguros.

*Creo que **ls, rs* se hicieron -como en iranio- **ls̬*, **rs̬* (>**lh*, **rh* > *ll, rr*).

Parece, a pesar de todo, que las relaciones entre el vasco y el ibérico se van determinando y concretando poco a poco. Desde hace años, yo no puedo creer más en la distinción fundamental entre "parentesco" (o "préstamo"), sobre lo que no intento pormenorizar. Desde luego, es imposible "interpretar los textos ibéricos por este medio" (el método comparativo, empleando formas modernas en vascuence como clave de la interpretación). Pero -esto mismo vale también para el galo en relación con los idiomas celtas que hoy día existen: sólo ciertos temas concretos se pueden identificar. Por eso, ¿el galo no sería lengua celta? Claro, para quien no cree en el término "parentesco", resulta una cuestión que carece de toda importancia.

Su identificación *sosi ~ usin* me suena admirable. En celta *Dubno* es frecuente en nombres propios, pero también *Bitu-* ("mundo"): *Dubno-*

nario de Filología Vasca "Julio de Urquijo", adscrito a la Universidad de Valladolid.

"Donostia´n 1956 maiatzak 9. Jose Mª Satrustegi jaunari. Luzaide´n. Agur, Irigaray jaunaren bitartez artu nuen zurea. Milla esker *Satrustegi*-z ematen dizkidazun berri guztiagatik. Gogoan edukiko ditut aurrerantzean eta Campion´en liburuak obeto ikuskatzea ere bai. Liburua bigarren aldiz agertu ondoren ikusi ere dut Leoncio Urabayen´ek *RIEV*-en argitaratu zuela dokumentu zahar bat, eta an ere, oker ezpanago -ezpaitaukat aurrean orain- *Sayturcegui* ageri da. Anitz esker berriz ere ezagutu gabe egin didazun mesedeagatik. Nigandik edozer gauza nai bazendu, eztaukazu eskatu besterik. Zure esanera nago. Bihotz-bihotzez, Luis Michelena.

P.S. Irigaray jaunak ala esanik, zuzenean bidaltzen dizut eskutitz au."

rix ~ *Bitu-rīges* (**dubno-* gaél. *domun* "mundo", **bitu* > bit - *byd* "mundo"). Sólo me pregunto si *usin* no puede tener nada que ver con *uts, deus,* visto que **dubno-*, **bitu-* también es *negativo* en celta (irl. mod. *an domhan duine* "hombre del mundo" = "ningún hombre"), etc., "cero hombre" (claro el "cero" -O- es símbolo del mundo y de la nada).

En cuanto a mis problemas domésticos parece que se van resolviendo. Desgraciadamente, como sabe usted, tuve que interrumpir los trabajos con la "crestomatía" por un rato indefinido, pero una vez más acabo de resumirlos y durante la semana pasada he escrito varias páginas del "diccionario".

Es posible que podré mandarle a usted pronto un esbozo pequeño de un articulito que he titulado "Etimología y Semántica"- en efecto, unas consideraciones y notas que había prometido ya en la obra esa sobre "Las relaciones vasco-celtas". En aquél artículo, quisiera proponer una etimología del vasco *eguzki.* Me acuerdo de que usted había considerado *eguzki* y *ekhi* (>**eg(u)ki)* como palabras de un mismo origen -lo que no importa para mi etimología. Pero -¿tiene usted algo escrito sobre esto? Para que pueda referirme a usted.

Espero que usted no se cansará al leer esta carta que no he podido hacer a máquina aquí. Además, tenía en Lund algunas ideas más que quisiera mencionarle, pero ya que no las tengo a mano aquí, hay que dejarlas para otra ocasión.

Por finalizar, le mando a usted -así como a Dª. Matilde e Iziar y a su hermano- mis más afectuosos deseos, quedando de usted como siempre suyo, Nils M. Holmer.

Malmoe, 7 de junio de 1956

Mi querido amigo:

De regreso a Lund, o mejor dicho en Malmoe -donde ahora tengo un pisito y donde usted será siempre muy bien venido-, se me ocurre que tenía unas tantas cositas que mencionarle fuera de las que le escribí de Borás.

Ante todo, debo mencionarle a usted que hace poco entregué a la Biblioteca universitaria de Lund que le enviaran a la de la Diputación y al cargo del Sr. Arocena -a quien también voy a avisar- unas separatas más de obras mías. Creo que no las tienen todavía, pero en caso contrario no importa ya que tengo ya bastantes ejemplares.

Debo también anunciarle que, mientras sigo haciendo unas páginas diarias del vocabulario vasco, tengo que dedicarme a la corrección de pruebas de uno de mis trabajos que han quedado en manuscrito y permanecido en Dublín por varios años. Por fin, y gracias a Dios, parece que intentan hacer algo los irlandeses, así que si me resulta tendré el gusto de mandarle poco a poco un librito sobre el gaélico de la isla escocesa de Arran (distinta de la irlandesa Aran, de fama filmatoria).

En estas pruebas tropecé con las formas gaélicas, *SƐgan, SƐ̄gan* y *Sn'Ɛgan,* todas significando 'hormiga' y cuya forma originaria es a. irl. *sengán* (en ortografía moderna escocesa *seangan*). Es muy claro que la

última de aquellas formas proviene de la penúltima. Un paralelo a su hipotético **esēe,* que resulta en *esne*?.

Usted suponía, creo, una vez que *leka* proviene de **teka* (= el griego *thēkē*). Eso, claro, quiere decir de la *d-* inicial (regularmente sonorizada de *t-*) se había convertido en *l-* (como en latín *lingua* de *dingua*?). Ahora bien, junto a *loi* me parece que existe la forma *idoi* ('barro'; = **doi*, con "prefijo vocálico"?). Sería, pues, *loi* de * *doi*? Además, hay *lema* 'timón', que no sé explicar. Tendría que ver con una base primitiva de *tim-ón*? (de qué viene esta palabra?).

Por fin, usted se acuerda de que suponía yo que *d(e)raukat* ('le tengo a él') viene de **de-ra-duka-t*, eso es el causativo de *eduki, iduki.* Pero en vasco no tiene sentido causativo sino dativo. Pero eso mismo pasa también en náhuatl (azteca*): nicchiuilia* dat.- caus. significa -al menos teóricamente- tanto 'yo le mando hacerlo' como 'yo lo hago para él'. Así que empiezo a creer que tenía cierta razón en suponer que el sumerio *-ra-* (que debía ser causativo si tuviera relación con el caucásico *-r-*, pero no lo es, sino dativo) se puede comparar con este último. Y cómo explica usted que ciertas construcciones con verbos causativos vascos (con *-ra-*) exigen el objeto en dativo?: *besoai eraginaz, buruari eraginaz, biotzari eragiteko.* No sé si existe **luzaerazi,* pero la forma analítica *luzatzen utzi* parece que exige el dativo: *bizarrari luzatzen utzi nion,* etc.

Estas últimas ideas -ya que el articulito ese de que le hice mención sería como un apéndice al vasco-celta- podría tal vez utilizar en alguna nota al pie de página, refiriéndome a aquel anterior ibero-caucásico.

Para no hacer esta misiva complementaria demasiado larga y para terminar algunas páginas más del vocabulario, me despido de usted por ahora, saludándole muy cordialmente. Suyo, Nils M. Holmer.

San Sebastián, 18 de junio de 1956[18]

Mi querido amigo:

Siento que una estancia fuera y quehaceres apremiantes me hayan impedido contestar hasta ahora, bien en contra de mi deseo, a las suyas del 3 y 7 de este mes.

[18] Es de esta misma fecha una carta que recibí de Mitxelena sobre apellidos y términos vascos que yo le proporcionaba. Al menos dos misivas de esta época me fueron dirigidas en castellano. Asombra la modestia de los términos en que se expresa el maestro. Dice así:

"San Sebastián, 18 de junio de 1956. Sr. D. José Mª Satrústegui. Distinguido Sr.: Otra vez tengo que expresarle mi agradecimiento por la extremada generosidad que muestra para conmigo. Me parece completamente acertado lo que me dice V. acerca de *Andonegui* y estoy enteramente de acuerdo con las consideraciones que hace sobre los sonidos. Si no he sido más categórico, y me he limitado a apuntar la posibilidad de que se trate de un nombre propio, sin identificar éste con Antonio, ha sido por la existencia de la variente *Andonaegui* que pudiera ser más "primitiva" que *Andonegui.* Le agradezco mucho lo que me dice de *Barbera* y sobre todo lo de los apellidos que conoce de los archivos de esa parroquia. Siento que ello sea una molestia para V., pero me serían del mayor interés. Tengo que confesarle que soy algo así como un aficionado en esto de la onomástica. Para que no crea que esto no

Le agradezco mucho que haya encontrado algo de aprovechable en mi articulito. En cuanto a las relaciones entre vasco e ibérico, aceptando con V. que en términos absolutos no se puede distinguir "parentesco" e "intercambio", creo que en la práctica, como todos nos entendemos más o menos, tiene algún valor el empleo de esas palabras.

Reconozco el valor de su comparación de las relacions entre ibérico y vasco con las de galo y lenguas célticas bien atestiguadas. Pero pienso que, con todo, hay una diferencia bien clara. Reconozco que operando con formas vascas modernas no se pueden obtener grandes resultados, y esto es lo que se ha hecho generalmente hasta ahora. Pero aun operando con protoformas reconstruidas no se obtiene mucho más. Tenga V. en cuenta que todavía no sabemos casi absolutamente nada del tipo de estructura gramatical del ibero. Es más, parece que los paralelos ibero-vascos más notables se encuentran en nombres de persona.

Tengo el mayor interés en ver cuanto antes el esbozo de "Etimología y Semántica" que me promete enviar. Me refiero incidentalmente a *eguzki* y *ekhi* en un articulito que he publicado en *Euskera*. Como acaba de salir, y hay otras cosas que le pueden interesar a V., haré que se lo envíen. Pero tengo la impresión, aunque no puedo concretar referencias, de que otros lo habían apuntado ya.

Gracias por las formas gaélicas de la "hormiga" que constituyen un paralelo tan adecuado de *esẽe,* desgraciadamente tan hipotético. Ya sabe con cuánto interés leeré su libro sobre el habla de Arran, aunque no sé nada de celta moderno, y tan poco de antiguo.

Efectivamente *d(e)raucat,* etc. Parecen formas de un causativo, y esta es la opinión de Lafon en *Système du verbe basque au XVIe siècle,* aunque no explica por qué el causativo está limitado a las formas tripersonales. Yo creo que hay una teoría antigua, de Vinson me parece, de la que P. Yrizar ha debido hablar en el *Boletín,* sobre un valor de signo de dativo del infijo *-ra-*. No la recuerdo bien, pero tengo la impresión de que no es muy satisfactoria.

Ese infijo tiene siempre valor de causativo? Hay dos ejemplos por lo menos en que éste no se descubre muy bien. Uno, que por la forma parece claro, es el de *eraun(t)zi* "desnudar" (var. *eronzi. erantzi),* frente a *jaun(t)zi* "vestir" (var. *jantzi*). Creo que separar etimológicamente ambos verbos, como hace Lafon, es una tentativa desesperada. Otro es el de *erho* "matar" (sust. verbal *eraiten)* frente a *j-o* "pegar". El grito de guerra de los vizcaínos, del que hay varios testimonios, era: *(a jo,) jak, emak, erak.* Pienso en una relación parecida a la de al. *Schlagen* con *erschlagen* o a la de ruso *bit'* con *ubit'*. Los checos tenían un grito de guerra pareci-

pasa de modestia, más o menos falsa, le diré que creo estar mucho mejor impuesto en otros aspectos del estudio de las lenguas. Pero ya se habrá dado cuenta de que en este terreno concreto estoy muy lejos de ser oráculo. Una mención que hace V. incidentalmente -la referencia a Lacunza y Arruazu- me ha interesado. Es que ha vivido V. algún tiempo por ahí? El habla de esa zona me interesa especialmente en estos últimos tiempos -la conozco en algunos aspectos a través de los trabajos del P. Inza- y, hasta que tenga ocasión de estudiarla personalmente, a lo menos podría V. facilitarme algún detalle sobre cuestiones concretas. Le pido perdón por el atrevimiento y, reiterándole mi agradecimiento, quedo a su entera disposición affmo. s.s. Luis Michelena".

do, cuya referencia no encuentro en este momento. Si estas aproximaciones son exactas, el valor de "causativo" no quedaría muy claro.

Efectivamente, nosotros empleamos eragin con dativo, y también otros causativos, en contra de lo que pasa en suletino por ejemplo. Recuerdo que me sorprendí al leer por primera vez en un autor vasco algo así como *maia dardarazi zu(e)n* "hizo temblar la mesa". No he pensado mucho sobre el problema. Pero se me ocurrió pensar que la explicación podía ser la misma que da un paisano de V., si no me equivoco, Norberg en su artículo "La construction *faire faire quelque chose á quelqu'un".*

La explicación de *leka* es generalmente aceptada, aunque no por Bouda. Existe también *teka* y en bearnés *teco* significaría "gouss". Por cierto que, según Elcock, la sorda intervocálica es general, incluso allí donde se ha sonorizado normalmente. Para su aproximación de *idoi* y *lohi* no sería obstáculo tampoco el que esta palabra parece haber tenido dos sílabas en todas partes (cf. también el alto nav. *Logi*), pues en esa posición, en *(h)idoi,* se hubiera formado normalmente un diptongo.

Espero que habrá recibido ya carta del Sr. Arocena acusándole recibo. Muchas gracias.

Me alegro de que ande en vías de solucionar el problema de la casa. Y también de que no haya abandonado los estudios vascos. A ver si pronto podemos ver su artículo y sobre todo sus materiales vascos. Ya sabe que los espero con impaciencia.

Con los saludos de todos los de casa, que están muy bien, reciba uno muy cordial de su amigo Luis Michelena.

Malmoe, 20 de julio de 1956

Mi querido amigo:

Ya es tiempo de acusarle recibo de su interesantísima carta de hace más de un mes. Especialmente, ya que ahora acabo de escribir y repasar la parte lexical de mi monografía vasca, estando listo para emprender la elaboración de las partes de fonética y morfología, que trataré de hacer tan breves como sea posible. En revisar el léxico, encontré muy útiles sus amables notas de hace ya varios años, quiere decir, unas contestaciones a un cuestionario mío. Así me siento bastante seguro de la exactitud de la mayoría de las formas que había apuntado.

Sin embargo, mientras trato de este asunto, quisiera volver de nuevo a una palabra que no le suena a usted que la haya visto ni oído en ninguna parte, a saber el raro *aberastegi* (de Navarra) por *aberetegi* (o cosa así). Puede estar influido por *aberats,* pero la misma persona también tiene la forma *zerriztegi* al lado de *zerritegi.* Usted había sugerido *zerrix-tegi* (de *itxi* 'cerrar'), pero ¿existe o es posible tal formación? (La pronunciación no es con "x" sino con "z", o posiblemente con "s", ya que algunas personas confunden estas últimas.) -También quisiera preguntarle por *Zerorearen borda.* Había adivinado que pudiera tratarse de una contracción de *Zeladorearen,* pero usted ha pensado que sería "de la *serora*". ¿Qué es, pues, esta palabra? Ya que no tengo a Azkue en casa, todavía no lo he podido buscar en él.

Me alegró mucho que usted había reconocido la forma *doñu* (yo prefiriera escribirla *doinu,* según mis ideas quizá un poco demasiado puristas) y especialmente que usted lo traduce por 'aire' o 'melodía'. Parece que se trate de una forma alternativa de *soinu* (acento llano), que a su vez recuerda el latín *sonu(m)* (un diminutivo vasco?). Pero lo interesante es que el rumano también conoce una palabra *doina* (si no mal me acuerdo), que es 'canto popular' (existe hasta en lituano: *dainà* 'canto, canción').

Su análisis de las formas "causativas" con *-ra-* me interesaron sobremanera. Desde que le escribí la vez última he encontrado otros ejemplos de dativos con verbos causativos (por ejemplo *orregatik nai du deabruak berari erasotzea)* y el paralelo con *faire faire quelque chose à quelqu'un,* que cita usted, es perfecto. No es que me siento muy versado en la gramática francesa, pero me suena que esta frase también es ambigua (='causar que algo se haga *para* alguien'). Desde luego, no estoy muy convencido de que el sentido causativo sea originario y fundamental; más bien al revés: que el sentido dativo podría ser anterior. En cuanto a *erauntzi* 'desnudar', que menciona usted, podría tal vez encontrarse una analogía en el castellano *robar* (*algo a alguien*). Porque *robar* sin duda es de la misma raíz que *ropa* (anglosajón *réaf* 'vestido' y también 'botín'). Entonces *'arroparle* a alguien' había venido a ser *'quitarle* a uno (la ropa)'.

He recibido 'La inscripción grande de Peñalva', etc. por Tovar y ésta me recuerda lo que le escribí antes sobre la conexión relativamente vaga entre el galo y los dialectos actuales celtas. Porque en ella casi nada puede identificarse con algo en gaélico o britanio que diera un sentido concreto. No cabe duda que el galo es lengua celta, pero en cuanto a la gramática hay muy poco que se encuentre en los idiomas vivos (o siquiera en antiguo irlandés). Además, como en el caso del ibérico, casi no conocemos la gramática. Tovar hace un análisis de la palabra *to* que quiere identificar con el irlandés *do* 'a', pero que reconoce que hay dificultad fonética. Pero, ¿no es así que en este alfabeto no se distinguen la *d* y la *t*? En tal caso no habría dificultad ninguna.

Aquí en estos días hace un calor enorme. Da gusto ir a la costa o a bañarse en cualquier lago, pero a mí me falta generalmente tiempo. A unos días voy probablemente a Borás, a visitar a mi madre y hermana. En tal caso me llevo los materiales para la parte fonética y morfológica, a que me referí.

Al finalizar ésta, concluyo con mis mejores deseos para usted, Doña Matilde, Iziar, y el chiquillo de parte de su buen amigo, Nils M. Holmer.

P. D. No debería usted preocuparse con buscarme ese artículo sobre *eguzki - ekhi* (aun cuando me alegraría poseerlo), si le resulta a usted inconveniente. Podría usted solamente darme la referencia e indicarme brevemente de lo que se trata.

Perdóneme que no había encontrado hasta ahora mismo la referencia en su artículo sobre *Echaenne* (En *Euskera*). Mil gracias. Ya podré ver cómo puedo redactar mi estudio de semántica y etimología. El suyo como siempre, Nils M. Holmer

Rentería, 29 de julio de 1956.

Mi querido amigo:

Contesto, no tan pronto como hubiera querido, a la suya del 20. Y he recibido también su "Amerindian Structure Types", cuyo envío tanto le agradezco. Lo considero, aunque por desgracia las lenguas consideradas me son tan poco familiares, como uno de los intentos más prometedores para una clasificación tipológica de las lenguas. Lo único que he sentido es que fuera, para mí, demasiado breve, y espero que V. volverá sobre el tema con mayor extensión y detalle.

Después de contestar a su anterior, me acordé de que no le había escrito nada a propósito de *lema,* "timón". Ahora Corominas, *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana* s.v. *lema,* escribe: "vocablo común con el portugués y el vasco, de origen incierto; quizá tomado del vasco *lema* "timón" y éste procedente del lat. *temo, -onis...*"

Por lo que dice, Schuchardt pensó primero como origen en el germ. *Helm* (ZRP 36, 40) y luego en cambio dió en la opinión de que las voces romances eran de origen vasco, y la palabra vasca procedía de *temo.* Corominas no ve otra dificultad que la rareza de los vasquismos en materia náutica". Pero, a mi parecer, hay otras, la más importante es la terminación *-a* que no tiene paralelos. También es extraña la formación del verbo *lemeatu:* S. Pouvreau cita "*lemeatcea",* sin traducción, con referencia a (J.) (Echeverry) y *"Lemeada.* Gubernaculi motus".

A propósito de *zerristegi,* J. Caro Baroja, *La vida rural en Vera de Bidasoa,* Madrid 1944, p. 73, dice que la "pocilga" se llama *txerristegui* o *zerriztiguiya,* que copio literalmente. Posiblemente, sin embargo, mi explicación no era correcta, porque *-tegi* parece añadirse a temas nominales, no verbales. Azkue toma de Araquistain (el fraile que envió a Larramendi una especie de suplemento al diccionario de éste en el siglo XVIII, y que recogió gran número de voces navarras) *txerri-estegi* "pocilga". Estegi podría venir tanto de *(h)ersi (h)etsi,* la forma oriental como corresponde al occid. *Itxi,* a vizc. *Itsi,* como de *esi* "seto", "valla".

Serora procede del lat. *sororem* y tiene amplia familia románica (fr. *soeur* en el sentido de monja, cast. *sor,* etc.) y designa entre nosotros una especie de sacristán femenino, es decir una mujer que ayuda en la limpieza, preparación de altares, etc. En una iglesia, capilla o ermita. Como indica Azkue, aparece en el prov. 530 de Oihenart que trasliterado a la moderna dice: "*Seroretara zautan gogoa, ezteietara aizeak naroa"* I'auois mon inclination aux Religieuses, mais le vent m'emporte à nopces. *C'est le discours d'vn fille qui feint d'estre violentée por le mariage"*

Entre nosotros, *soñu* y *doñu* son dos palabras distintas: la primera significa "sonido"y "música", la segunda "melodía", "tonada". Yo creo que también su origen es distinto, y que la segunda viene de tono (cf. "tonada", "tonadilla", etc. *soinu* aparece ya en Leiçarraga y Corominas escribe que en la Edad Media el cast. *son* era el término habitual para expresar las principales acepciones de *música.* El problema difícil es el de la palatalización anormal en ambas palabras. Meyer-Lübke, en alguna parte, dio una explicación complicada y a mi parecer poco satisfacto-

ria, a partir de un rom. *sueno.* Lo mejor será, si queremos decir algo que no sea muy definido, decir que es "expresiva", que es un término que no le agrada a V.

Yo también he leído el trabajo de Tovar y no tengo más remedio que sentirme de acuerdo con V. En cuanto a *to* en este caso el alfabeto es el latino y por lo tanto subsiste la dificultad. No sé si ha visto V. el trabajo que H. Vogt ha publicado en el *Bul. De la Soc. de Linguistique* sobre "Le basque et les langues caucasiques". No he podido verlo todavía, pero espero conocerlo pronto.

Acaba de estar por aquí Vernam E. Hull, de Harvard, que como sabe V. es celtista. Había oído hablar por lo visto de mss. célticos y, como los únicos de que hemos oído hablar son los córnicos de la colección Bonaparte de Bilbao, va a ir seguramente allí.

Con los finales de Julio ha llegado para mí el período del año más ocupado y agitado. Siempre hay algún problema de clases o cursos y hasta fin de mes no habrá reposo ni tranquilidad. Por cierto que el tiempo es aquí todavía bastante fresco.

Con los saludos de todos los de casa, reciba uno muy afectuoso y cordial de su amigo Luis Michelena.

Malmoe, 1º de septiembre de 1956

Mi querido amigo:

La suya del 29 del mes pasado me trajo material muy interesante y de suma importancia para mi estudio. Iba a acusarle recibo y agradecerle estos comentarios mucho antes, pero tuve que dedicarme a otros asuntos.

Veo que mis preguntas no carecían de problemas, como era el caso de la etimología de *lema,* por ejemplo. Si la palatal de *soñu* es "expresiva", lo es por lo menos en el sentido diminutivo -si bien tiene otra función aquí; si no me gusta el término "expresivo" es que es demasiado vago, mientras que la palatalización diminutiva es muy concreta, a estilo del *ablaut* germánico, etc.

Qué cree usted de *geiegi-z-keri*? Existe tal forma? Lo he visto en alguna parte, pero no lo tengo en mis apuntes.

Y qué piensa usted del esp. 'vástago', etc. -me refiero al final *-ago.* Lo he buscado en Corominas, pero sin encontrar nada sobre esto. Parece venir de *-acum(m),* bien que no puedo pensar en ningún prototipo concreto.

Aparte estos problemas, le escribo hoy principalmente con otro motivo. Usted sabe que nuestro amigo Bilbao tiene planes de publicar una revista, *Origenes Vascos,* y me pide alguna cosa para el primer número. Creo que tanto usted como Tovar le han prometido escritos. Ahora bien, no tengo en este momento otra cosa que aquel estudio sobre, *Semántica y Etimología* que ya le he mencionado y que intentaba mandar al BOLETÍN. Pero sería quizás tan bien ofrecerlo a Bilbao, visto que, en cierto modo, trata los "origenes vascos". Qué le parece a usted? Ha avanzado ya este artículo hasta empezar a sacarlo en máquina. Si le interesara, podría mandárselo a usted primero.

Don Joaquín de Yrizar, en nombre del Comité de Redacción del BOLETÍN, también me solicita una "breve nota o glosa, de cuantos (hechos efemérides) ocurran o se produzcan en la población de mi residencia". No sé precisamente qué implica esto o si tengo algo para comunicar que les pudiera interesar a los Amigos del País.

Sin más esta vez, esperaré sus noticias y su opinión en el asunto mencionado, y me despido con cariñosos saludos para todos. Nils M. Holmer.

Malmoe, 18 de octubre de 1956

Mi querido amigo:

Sin sus noticias ya por alguna temporada, vuelvo a dirigirme a usted con motivo del asunto que le mencioné en mi carta última (que no sé si ha recibido usted).

Se trata de este artículo -que he llamado SEMÁNTICA Y ETIMOLOGÍA- de que le he hecho mención ya hace mucho. Estoy preparando un ejemplar escrito a máquina para enviarle a usted, lo que podría hacer cualquier día. Quisiera saber si usted está en Rentería y si tiene tiempo para repasarlo (se trata de unas diez páginas, sin las notas). Como creo que le había mencionado, tenía la idea de presentarlo al BOLETÍN; no sé sin embargo si sería adecuado para esa revista y, en vista de que Bilbao me había pedido una contribución a ORÍGENES VASCOS, había también considerado presentárselo a él.

Pero sobre esto necesito su opinión y consejo. De suerte que, cuandoquiera que reciba sus noticias, me permitiría enviárselo a usted.

En cuanto al trabajo vasco, puedo anunciarle que ahora he terminado todo y que me queda el trabajo mecánico -si bien muy penoso- de preparar un ejemplar conciso y limpio. Tengo que revisar grandes partes y escribir gran número de páginas de nuevo.

Por desgracia he sufrido (esto pasó hace más de una semana) un bastante grave accidente: al zambullirme, como de costumbre, desde la plataforma de cinco metros en la piscina de ésta (o mejor dicho, de Lund), me rompí el tímpano del oído izquierdo y estoy pasando un tratamiento de penicilina, que cansa mucho por sus efectos. En consecuencia de esto me quedo muy retrasado en todos mis quehaceres.

Esperando que todo está bien en su casa y con afectuosos recuerdos para todos, aguardaré sus prontas noticias. Suyo afmo. Nils M. Holmer.

San Sebastián, 18 de octubre de 1956

Mi querido amigo:

No sé si puedo esperar que me perdone mi grave desatención al retrasarme tanto en contestar a la suya del 1 del mes pasado. Puede V. creer que en ese intervalo he estado agobiado de trabajo y nunca he encontrado un momento libre para hacerlo. Espero que a pesar de to-

do tendrá la amabilidad de disculparme: aunque soy un poco descuidado con la correspondencia, no acostumbro a retrasarme de esta manera.

Con todo esto, mi tesis se ha retrasado también, porque no entraba entre los trabajos más urgentes. Ahora quiero terminarla, sea como sea.

Estoy de acuerdo con V. en que es más concreto decir que *ñ* en *soñu* es una palatalización diminutiva que no expresiva. De todos modos, tengo una serie de dudas sobre los casos en *ñ* (y de *ll*). Por ejemplo, junto a *laño* "niebla" hay *lanho*, y junto a *muño* "colina, collado," *mun(h)o*. Como aquí nos falta base para determinar cuál pudo ser la forma antigua (para voces románicas emparentadas al parecer con *muño* Corominas postula bases con *-nn-* y *-nny-*), no sé si no habrá que pensar que en ciertas condiciones el ant. *N* (y *L*) puede tener como representante moderno un fonema palatalizado. Lo difícil es determinarlas.

Claro que la forma romance de que procede *soñu* debía tener *n* y no *nn*. Pero acaso, en la fecha de su introducción, la articulación de la ant. *n* intervocálica vasca era ya tan débil que se asimiló su nasal a los representantes de ant. *N* (o lat. *nn*) cuya pronunciación sería ya próxima a la *n* actual.

No sé qué pensar de *vástago*. Supongo que ya no tardará en salir el 4º volumen del Corominas.

Ya habrá recibido carta de Bilbao en la que explica que no ha conseguido autorización para su revista. Si V. quiere mandarnos su artículo al *Boletín* naturalmente será un honor para nosotros el publicarlo.

En cuanto a la circular del Sr. Yrizar, se trata sin duda de esas circulares, no muy bien redactadas, que por dirigirse a muy distintas personas no es exactamente adecuada para ninguno. Creo que puedo interpretar sus deseos con respecto a V. en el sentido de que la redacción del *Boletín* se alegraría mucho de que en cualquier momento reanudara V. su antigua colaboración.

El domingo salgo para Salamanca, donde tengo que dar alguna conferencia. Este año va A. Martinet, que tiene anunciadas dos conferencias sobre problemas de historia de los sonidos vascos.

Hace unos días me transmitió sus saludos Berger. Ha hecho grandes progresos en muy poco tiempo -habla vascuence sin dificultad- y es persona sumamente agradable y muy ingeniosa. Me parece muy pronto para dar una opinión acerca de su teoría del parentesco con el burushaski, del cual no sé nada por otra parte. Pero estoy seguro de que en sus trabajos se encontrarán siempre puntos de vista del mayor interés.

Supongo que habrá visto V. el artículo de Vogt en el *Buletin de la Société de Ling.* Y su reseña en *NTS*. No sé cómo lo han tomado los caucasólogos, pero a mí me parece que la voz del sentido común ha hablado por su boca.

Puedo esperar que me perdone el retraso? Puede V. creerme que ha sido no sólo involuntario, sino enteramente contrario a mi voluntad. Y su *Semántica y Etimología* sería recibido por nosotros con el mayor placer, si a pesar de mi silencio todavía quiere V. enviárnoslo.

Reciba V. nuestro más cordial saludo.

Malmoe, 25 de octubre de 1956

Mi querido amigo:

Por fin tengo la alegría de recibir nuevas de parte de usted y saber que todo está bien. Créame que entiendo perfectamente las dificultades que pueden nacer de demasiado trabajo, especialmente que yo mismo experimento la misma incomodidad -y verdaderos sinsabores- al amontonarse los asuntos extraordinarios. Además, he tenido motivo de mucha irritación últimamente, si bien de otra índole.

Como le mencioné hace pocos días estoy ocupado en sacar en limpio las partes introductiva, fonética, morfológica, etc. de mi trabajo vasco. Espero, pues, acabar esta cosa *alguna vez*, aun si sería temprano todavía el decir cuándo.

De Bilbao no he recibido noticias (en) cuanto a lo que usted me indica -había sostenido dudas de si podría realizar su loable proyecto, de modo que no me sorprende enteramente lo que usted me menciona. Sin embargo, había intentado enviar mi estudio al BOLETÍN y veo que no hay motivo de cambiar esta resolución. Se lo mandaré uno de estos días, ya que lo tengo ya preparado.

Usted se dará cuenta de que se trata de un estudio semántico y que traigo muchos datos para ilustrar la posibilidad de combinaciones diversas sin querer hacer las correspondientes etimologías explícitamente. Le he citado a usted sobre *eguzki,* pero si tiene usted más escrito relativo a otros temas que trato, podría completar las notas si quiere. Asimismo, si quiere usted revisar el texto. Tengo unos pocos signos fonéticos (que no sé cómo evitarlos, bien que cierta simplificación sería admisible) y alguna forma griega, que sin inconveniente podría ser transcrita con letras romanas.

Vogt me mandó su reseña con otra obra análoga sobre un tema vasco-caucasio y estoy de acuerdo con usted en cuanto lo caracteriza. Pero, ¿no es una lástima que el *sentido común* generalmente lleva resultados tan negativos? A veces sentimos que no debíamos escribir nada...

Aguarde usted, pues, el artículo dentro de pocos días -a su regreso de Salamanca quizá- y reciba deseos con afectuosos saludos para todos del suyo, Nils M. Holmer.

Rentería, 4 de noviembre de 1956

Mi querido amigo:

Le acuso recibo de sus cartas del 18 y 25 del pasado y de su artículo "Semántica y etimología", que acabo de recibir. Siento profundamente lo de su accidente y deseo y espero que se encontrará ya restablecido.

Vuelvo a disculparme por mis tardanzas. A mi regreso de Salamanca me he encontrado con una nueva serie de problemas, entre ellos una reunión de la Academia que acabamos de celebrar en Pamplona. Con todos estos líos, algunos muy poco agradables, yo no sé por dónde empezar a despachar el trabajo acumulado.

Muchísimas gracias por su artículo. Hay dos números impresos del *Boletín* que creo distribuirán juntos y haré todos los posibles para que su trabajo aparezca en el que ahora está en prensa. No he tenido aún tiempo más que para leerlo por encima y no necesito decirle que me parece del mayor interés. Habrá alguna dificultad tipográfica que procuraremos salvar de la mejor manera posible.

La estancia en Salamanca ha sido del mayor interés. Acudieron también de aquí Agud y Bilbao. Martinet es hombre muy amable y tuve ocasión de discutir algunas cosas con él. Dí una conferencia sobre el acento vasco moderno y sobre su posición hipotética en época prehistórica que afortunadamente no le pareció un disparate.

Con Tovar que ya no es rector y tiene por tanto más tiempo libre, trabajamos Agud y yo en el ya tantas veces nombrado Diccionario etimológico. Temo que resulte muy incompleto, pero estoy contento por la orientación que ha empezado a tomar; no será, en la mayor parte de los casos, más que un repertorio crítico de opiniones etimológicas. Tovar espera que el primer fascículo podrá salir el año que viene.

La Academia ha tomado ya el acuerdo de preparar una nueva edición del Azkue, corregida y aumentada, y ha decidido confiarme la dirección. Será un trabajo penoso, sobre todo porque se desea hacerlo en un plazo relativamente corto -dos a tres años-, pero para mí representa la posibilidad de dedicarme exclusivamente a tareas lingüísticas y dejar de lado las de enseñanza que me consumen tanto tiempo. Claro que todavía no se ha encontrado el dinero, pero los autores del proyecto son optimistas a este respecto.

Según me indicó Bilbao, piensan volver a sacar *Eusko Jakintza*. No sé exactamente cuándo, ni cuál será la orientación precisa que se le va a dar, aunque supongo que en general seguirá las directrices antiguas. Tengo la impresión de que la dirección correrá, al menos en buena parte, a su cargo.

La Academia ha empezado a andar. Ha salido ya el nuevo número de *Euskera* que se le enviará a V. Celebramos en Aránzazu una especie de pequeño congreso en el que se presentaron trabajos valiosos que ahora van a publicarse. Pero todo esto y mi colaboración en *Egan* -entrevistas, cine, libros, etc.- me consume mucho tiempo. Sin embargo, como es un deber, no puedo abandonarlo. Estoy de acuerdo con V. en que por desgracia el sentido común es más bien una rémora que un motor. Pero no hay posibilidades de remediarlo más que a fuerza de imaginación. El problema es el conciliar los dos factores.

Acabo de recibir separatas de un trabajo sobre el aquitano que ha salido con bastantes erratas. Le envío una por correo aparte. Cuando lo escribí, que ya hace mucho tiempo, estaba muy satisfecho de él, pero ahora me parece excesivamente condensado, oscuro y bastante confuso.

Reciba nuestros mejores deseos y saludos. Luis Michelena.

Malmoe, 14 de noviembre de 1956

Mi querido amigo:

Ya que ahora acabo de recibir, además de su carta, tantos envíos interesantes -me refiero al nuevo volumen de EUSKERA, siempre con ma-

terias sólidas y animadas discusiones, así como sobre todo a su eminente estudio sobre ONOMÁSTICA AQUITANA, que creo que constituye una verdadera fonología histórica del vasco-aquitano: no cabe duda ninguna de que estas lenguas son no sólo emparentadas sino hasta idénticas, tanto como se puede esperar de formas que vienen separadas por casi dos milenios. (Lo poco que ciertas lenguas se han cambiado dentro de tanto espacio de tiempo es un hecho que puntualicé en mis conferencias sobre el vascuence en el invierno pasado). Todavía no he tenido tiempo de recorrer su libro, pero reconozco muchos puntos sobre los que usted me había hablado ya antes, y al acusar recibo de estos envíos le doy mis más sentidas gracias.

Para volver a su carta, estoy contento de saber que usted ha recibido mis notas sobre Semántica y Etimología y le repito que le dejo toda libertad para revisar lo que se podría expresar mejor. Por lo que toca a la monografía vasca, puedo informarle a usted que ahora estoy preparando un original limpio de mi manuscrito y que, terminados los capítulos de fonología, e incluso lo que tengo sobre el acento vasco, estoy en la Declinación; lo que me ha durado tanto tiempo es el transportar parte del material léxico a las Notas gramaticales y fonológicas (para hacer menos pesado el Indice-Vocabulario) y, por fin, hay que sacar otra copia de éste y de la parte de textos, de suerte que todavía me queda mucho trabajo y muy penoso.

Me ha interesado su discurso sobre el acento, en Salamanca. Yo todavía hallo bastantes problemas y entre ellos uno a que no tengo ocasión de referirme en mi monografía, pero que me ha intrigado muy a menudo: ¿existe una métrica vasca? y ¿cómo se relaciona con el acento en los distintos dialectos? Lo raro es que en la mayoría de las canciones se nota que la última sílaba de las palabras lleva un acento pronunciado o, mejor dicho, corresponde a un tiempo fuerte (*Iñaki Deuna* es un típico ejemplo: en qué dialecto se pronuncia normalmente: *Jesusen Lagundiá, jarrikó yatzunik, éguneán, eztauká bildurrik,* etc., y esto se repite en muchas otras?). O ¿sería vizcaína la acentuación *lezeá* que ocurre en otra canción? (En todos los dialectos que haya oído hasta la fecha se dice *luzéa, luzía).* Y si esta irregularidad se presentara en posición inicial o medial, estaría más de acuerdo con el ritmo de la poesía española, pero al final de los versos no entiendo cómo se podría contar con un acento rítmico o secundario.

Ya al pie de la página, tengo que finalizar, con reiteradas gracias y con buenos deseos para todos ustedes y un muy cordial saludo del suyo, Nils M. Holmer.

Rentería, 18 de noviembre de 1956

Mi querido amigo:

Le agradezco sus amables palabras a propósito de mi artículo sobre el aquitano y tengo que darle también las gracias por su envío de la separata de *Commentationes Balticae* que naturalmente me han interesado mucho.

Me alegro mucho de que tenga V. otra vez entre manos la monografía vasca, aunque todavía le falta bastante para tenerla preparada.

La versión que me indica de la marcha de S. Ignacio es vizcaína: *yatzunik* por *zaizunik* lo indica inconfundiblemente. Pero me plantea V. con ello un problema en que he pensado muchas veces, pero no he acertado a resolver de una manera aceptable por lo menos para mí mismo.

Hay sin duda una métrica vasca. Sobre cuál es el elemento fundamental del verso vasco, hay una idea expresada por D. Manuel de Lekuona en su *Poesía popular euskérica.* Según él, las unidades métricas del verso vasco son pies, no sílabas. A mi parecer, y creo que al de casi todos, esto no es así: se puede mostrar que en la inmensa mayoría de las composiciones versificadas lo fundamental es el número de sílabas. De cualquier modo hay que partir de que la poesía popular, al menos la moderna que conocemos directamente, es para ser cantada y no para ser recitada, por lo que alguna vez (como en el ejemplo citado por Lekuona "Urzo xuria") una nota puede ser sustituida por dos más breves -una blanca por dos corcheas, etc.- con una diferencia en el número de sílabas.

Hay que señalar que usualmente, en los metros más corrientes los versos impares no riman, y sí solamente los pares. Estos por otra parte tienen una o más sílabas menos que los impares. Me refiero a lo que llamamos *zortziko* mayor y menor (10 - 8 -10 - 8-... y 8 - 7 -8 -7 -). El último recuerda extraordinariamente al *romance* español, procedente de un antiguo verso de 16 sílabas dividido en dos hemistiquios por una cesura, y que hoy tiene la forma de tiradas indefinidas de versos de 8 sílabas, rimando solamente los pares.

No hay que olvidar que en castellano, cuando el verso termina en palabras agudas, tiene una sílaba menos. El romance, cuando las rimas son agudas, coincide exactamente con el *zortziko* menor vasco: 8 - 7 -8 - 7 - etc.

Oihenart, en el prólogo de sus poesías, escribe efectivamente: "Combien que les basques ayant assés (?) d´inclination à la pöesie, si est ce qu´ils ont fait si peu d´estat iusqu´icy d´en obseruer les regles, (..) mesme de les connoistre, qu´en tout ce que nous auons, soit d´imprimé au de manuscrits de leurs ouurages pöetiques, il y a fort peu de Vers qui soient reguliers, car ordinairement croyant faire des Vers masculins auec de mots feminins (c´est a dir, auec des mots qui ont la derniere syllabe breue, & la penultiéme longue) ils se contentent d´vne syllabe ou de demy-syllabe de rime, au lieu qu´il y faudroit pour la moins vne syllabe & demie, tout ainsi qu´aux Vers feminins François. Italiens & Espagnols: Et il y a mesme des Vers ausquels il en faut dauantage, comme sont ceux que les Italiens appellent *Sdruccioli*[19]".

Esto, creo, hay que entenderlo de la siguiente manera. El suletino Oihenart se extraña de que se empleen en versos vascos como oxítonas palabras que para él son paroxítonas, e incluso proparoxítonas. Cree que esto es pecar contra las reglas y trata de hacer versos ajustados, como en español o italiano, a la acentuación suletina. En su *Notitia*

[19] La copia disponible es muy deficiente -en ocasiones ilegible- por lo que la lectura o interpretación del texto, puede contener algunos errores de transcripción.

utriusque Vasconiae (p. 61 de la trad. Española) insiste sobre ello: "Los coplistas ordinarios acostumbran hacer largas las sílabas finales, de sí breves, para hacer los llamados versos *masculinos*, como este verso: *Uztazu hurrenzera amore maité / Orai partizeco damu ginanté.*

El autor de estos versos (= Dechepare) hace largas las dos sílabas finales, de sí breves, vicio intolerable en la poesía".

En la p. anterior: "En aquella clase de versos, que se hace la consonancia de las últimas sílabas, vulgarmente llamada rima, no admite (esta lengua) más que los trocaicos o *femeninos,* según los llaman, pero no los *masculinos* terminados en yambos, de los que carece esta lengua. Mas con estos versos trocaicos se juntan hermosamente los dactílicos lo mismo que entre los latinos, como en esta prosa eclesiástica:

Láuda Sion Salvatórem	*Góihets Síon Salvaría*
Láuda dúcem et pastórem	*Ártzain éta Aizinaría*
In hymnis eta cánticis.	*Cantóretan, cóblatan.*
Quántum pótes tántum áude	*Góihets ézac ahalára*
Quiá májor ómni laude	*Éci gúzis askitára*
Néc laudáre súfficis.	*Ézezác eholatan.*

Los acentos los he puesto yo. Probablemente coinciden con los del sul. ant. En el inesivo indefinido (*kantóretan,* etc.), pero no en *artzain* que debía ser como hoy *artzáñ:* pero él no admitía, no sé por qué, que hubiera palabras oxítonas, incluso en sul. El último verso es: *Ez ezak(e) eholatan,* "no podrías (alabarlo) de ninguna manera".

Desde luego, si V, pide a un guipuzcoano (y creo que también a un vizcaíno o labortano) que le recite, no cante, alguna composición métrica conocida, se lo recitará acentuando los tiempos fuertes de la música, lo que, creo, equivale a decir que las palabras con rima resultarán oxítonas: *Gerníkakó arbóla / dá bédeinkátuá / euskáldunén artéan / guztíz maitátuá,* etc. Larramendi en su *Impossible vencido* da reglas detalladas sobre la acentuación. Entre paréntesis, los nombres con o sin artículo, se acentúan según él en la última: *egún, escú, guizoná(c), guizonarén, -arí,* etc., excepto los que llevan algún sufijo (*'-ti,* o *-tí, -ago* o *agó)* y en pl.: *guizón* o *guizónena, -ongi,* etc.) y también en los nombres propios que en general siguen la acentuación del romance: *Pédro, Búrgos.* Pero reconoce que en el verso no se tiene en cuenta este acento. En los ejemplos que trae de autores labortanos del siglo XVII, con acentos puestos por él, las rimas son siempre agudas:

Innocénten Ama ónac
Guztíz cirén arritú,
Soldaduac cirenéan
Betheleená / hurbildú, etc.

También quiero indicarle, aunque no sé qué valor puede tener, que el testimonio más antiguo que conozco sobre el acento de las palabras vivas es el del bachiller Juan Martínez de Zaldibia (Tolosa s. XVI), quien dice: "... todos los nombres, excepto pocos y aquellos propios, en el primer número acaban en *-a,* y en el segundo en *-c,* sin declinarlos; y por algunos artículos distinguen las variedades de los casos y pronuncian poniendo el acento a veces en la penúltima, y a veces en la última". Esto

parece coincidir con Larramendi. No sé si podrá V. sacar mucho en limpio de todo esto. Con nuestro más cariñoso saludo. L. Michelena[20].

Malmoe, 10 de diciembre de 1956

Mi querido amigo:

Con grande interés he leído y ponderado lo que me escribe usted sobre métrica y acento vascos. Me parece muy interesante la analogía que usted indica en la estructura del *zortziko* menor y el romance español. Claro está, si este último metro exige terminación "femenina" en los versos impares, la métrica vasca, en cuanto lo imita a aquél, no puede en estos casos corresponder con una terminación aguda. Pero, si bien le entiendo a usted, el *zortziko,* como copia del romance, no manifestaría forzosamente la verdadera acentuación vasca. (En vasc, según mi idea, la oposición "agudo-llano" no desempeña ningún papel comparable al que tenga en español).

Pero todo esto me recuerda lo que sucedió en la métrica del antiguo irlandés. Usted se acordará del *debide*:

Is acher in gáeth inn*ócht,*

Fofuasna fairrge find*folt,* etc.,

fiel reproducción de un metro antiguo galés, que a su vez probablemente tiene origen francés. Según Thurneysen, palabras con terminación "masculina" riman con la última sílaba de formas "femeninas", lo que sin duda es muy extraño y, en cuanto sepa, muy inusual (¿?). De todos modos, visto que el antiguo galés (como el francés) acentuaba la última sílaba de todas las palabras, la rima al menos resulta normal, si bien no puedo explicarme el porqué del empleo de palabras disílabas en el segundo verso. (¿Se explica por alguna métrica francesa o provenzal?). Así los metros en ant. irlandés me parece que corresponden mal a la prosodia de la lengua.

No conozco bien el suletino ni los pormenores de su acentuación, pero me tengo que la forma *artzain* debía ser acentuada como en el verso: *a'rtzain,* mientras que las formas mucho más corrientes *artza'ina y artza'in bat,* con todas sus flexiones, también *artza'in au,* etc., según creo, llevan el acento según indica usted. Las reglas de Larramendi no las entiendo bien. De verdad había apuntado yo (en Francia) formas como *eg'n, escu',* etc., pero creía que en ellas había influído el acento francés. Puede ser que en labortano -que conozco aún peor que el suletino- el acento fundamental (eso es, no incluso flexiones y préstamos) es el del francés en la actualidad.

Aún me cabe espacio para mis mejores deseos y muy cordiales saludos para todos, Nils M. Holmer.

P. D. Esto es el tiempo del año cuando más se dirigen mis pensamientos hacia ustedes y el País Vasco y tengo más deseos de visitarlo.

[20] El último saludo está escrito a mano con la misma letra de la firma.

LABURPENA

Gutun hauetan azaltzen den 1955-1956. urte bietako egoera labur-bilduz, Mitxelenak doktoradutzako ikastaroa amaitu eta tesia prestatzeari ekiten dio historian oinarritutako euskal fonetika gaitzat harturik. Indarberritzen hasitako Euskaltzaindiak Arantzazuko I. Batzarra egin zuen, eta Azkue zenaren *Hiztegia* birragitaratzeko prestaera gomendatu zion berari. *Parisko Hizkuntz-Elkarte* ospetsuak kide izendatu zuen. Holmer jaunak, bestalde, Colombiako txangoa egin zuen *Chocó* indioen hizkuntza aztertzeko asmoz, baina han eriturik, uste baino lehen itzuli behar izan zuen Europara. 1956.eko Gabonak Euskal Herrian igaro zituen suediarrak.

RESUMEN

El momento profesional de Mitxelena en el bienio 1955-1956 que recoge la correspondencia que presentamos está marcado por la conclusión del curso de doctorado y el inicio de la tesis sobre fonética histórica vasca. La Academia de la Lengua Vasca inicia una etapa de relanzamiento, celebra el I Congreso de Aránzazu y acuerda la reedición del *Diccionario* de Azkue encomendando la preparación al lingüista renteriano, quien recibió por entonces el nombramiento de miembro de la prestigiosa *Sociedad Lingüística de París*. El Profesor Holmer, por su parte, se trasladó a Colombia para estudiar el idioma *chocó* de los indios, pero afectado de una dolencia tropical, tuvo que regresar a Europa antes de lo previsto. Pasó las navidades de 1956 en el País Vasco.

RESUMÉ

L'époque professionnelle de Mitxelena au cours des deux années 1955-1956, recueillie dans la correspondance que nous présentons, est marquée par la conclusion du cours de doctorat et le début de la thèse sur la phonétique historique basque. L'Académie de la Langue Basque commence une étape de relance, célèbre le Ier Congrès d'Aranzazu et accorde une nouvelle édition du *Dictionnaire* d'Azkue, en confie la préparation au linguiste de Renteria, qui se voit alors nommé membre de la prestigieuse *Société Linguistique de Paris*. Le Professeur Holmer, d'autre part, voyage en Colombie pour étudier la langue *chocó* des indiens, mais souffrant d'une doléance tropicale, doit retourner en Europe avant la date prévue. Il passe les fêtes de Noël 1956 au Pays Basque.

ABSTRACT

The stage in Mitxelena's career spanning the two years 1955-1956 covered by the correspondence offered here is marked by the conclusion of his dotorate course and the beginning of his thesis on historical Basque phonetics. The Academy of the Basque Language was experiencing a renaissance period: the 1st Aránzazu Congress was held, the re-edition of Azkue's *Dictionary* was agreed upon and its preparation entrusted to the Renterian linguist, who in that period was also named a member of the prestigious *Linguistic Society of Paris*. Meanwhile, Professor Holmer moved to Columbia in order to study the Indian language *chocó*. However, affected by a tropical disease, he saw himself obliged to return to Europe earlier than expected. He spent Christmas 1956 in the Basque Country.